

EL MARIDO DE SU MADRE. COMEDIA FAMOSA:

DE DON IVAN DE MATOS

hablan en ella las personas siguientes.

Rosaura.
Irene.
Enrico, barba
Gregorio.
Bato, gracioso

Lombardo.
El Duque de Tiro.
Carlos.
Felipo, barba.
Y Musicos.



Sale Irene, y Rosaura, y Musicos?

Ire. Estos floridos jardines,
estos quadros, y estas fuentes,
rica garnicion de plata,
de tanta garçota verde,
templen tu melancolia,
diuiertran tu mal.

Ro. No pueden,
Irene, cortos aliuos
templar grandes accidentes.

Ire. Desde que Carlos tu hermano
viue deste Reyno ausente;
si es que viue (el que ignorado
està ha tanto tiempo) siempre
te he visto triste, y confusa,
sin verte vn instante alegre.

Ros. No es essa sola la causa,
aunque el pesar solo es esse. *A.*
Todo me cansa, y aflige;
si miro al Sol me parece,
que de sus esferas baxan
rayos contra mi, si al verde

jardin, contra mi sus flores
en aspides se conuierren,
las alegrías me enojan,
y las tristezas me ofenden;
mas sino tuue en mi daño. *Ap.*
Cielos, como? *Ire.* Cesse
tu pena, cantad. *R.* Ya escucho
por ver si aliuar me puede.

Musi. Solo el silencio teltigo
ha de ser de mi tormento,
y aun no cabe lo que siento
en todo lo que no digo.

Ros. O mi pena se compuso
dessa cancion, o sus breues
razones de mi congoja
visten el color rebelde,
pero no, que a ser iguales,
fuera imposible el valerie
de tan retorico estilo,
y de afectos tan valientes,
que ay penas que se inuentarò
para el pecho solamente;

MA 1024637
MA 162433

El Marido de su Madre.

y el que mejor su mal pinta,
es el que menos le siente.

Bolvéd à cantar la letra.

Mus. Solo el silencio testigo, &c.

Ros. Espejos son estas voces,
d'onde contemplo euidentes
mis pesares, mas niguños
como los mios ser pueden,
pues noay ninguno en el mūdo
que no pueda concederse
a la voz, sino el que siento,
que solo el remedio tiene
en el dolor de callarse,
sin dexar de padecerse.

No canteis mas, idos todos.

Greg. Señora. Ro. Dexame Irene!

Ire. Ya te dexo, algun dia
te pesará mas de verme. *Vase.*

Ros. A quien aurà sucedido,
Cielos, lo que me sucede!
quien creerà, cielos piadosos;
que fue de mi infeliz suerte
la causa vn hermano ingrato;
quiẽ creerà, que pudo al verme
dormida, tirano assombro!
estar, ha prodigio aleba!
amante (mateme el susto),
ciego (el pesar me suspende)
arrojado (ò vil cautela)
a treuerse (injuria fuerte),
a profanar de mi honor;
mas como la voz se atrene
passar del pecho a los labios
el secreto, que aun los breues
suspiros no son capaces
de entenderle, ni entenderse.
pues de su violencia, al ciego
lance, para mas crueles
memorias de mi desgracia
queddò en mis entrañas este
delito, con alma, y vida,
fruto, infeliz de vn alebe

crimen inhorme, y creciendò;
llegose el tormento brebe
de dar à luz el efecto
de aquella causa insolente
y porque quedasse oculto,
con mi propio hijo cruelmẽte
andauè, pues, de la noche
siando el secreto en esse
rio, que el Parque diuide;
le arrojè: ò duras leyes
de vna politica injusta!
y para que no muriesse,
en vna caja de mimbres
le pase industriosamente;
d'onde quien podia librarle
feria el volumen leve,
facil baxel anegado
en sus montañas de nieue;
pero lo que mas me affige,
es ver que aun estando ausente
el agresor de mi agrauio,
le quiero; que amor es este?
noes mi hermano, si, pues como
me acuerdo del que me ofede?
Cielos quitadme la vida,
ò hazed que el delirio ardiente
d'esse mal nacido afecto,
en mi memoria se temple.

Sale Filipo.

Fil. Augusto de V. Alteza,
todo el Senado obediente,
excluyò los casamieutos (ne
de Escocia, y Greca. R. Couie-
el hazerlo assi por muchas rai
Fil. El que pretende (zones
con justo título-fer
vuestro esposo, es el valiente,
y excelto Duque de Tiro,
para cuyo efecto oy viene
a hablaros su Embaxador,
y para esso solamente,
a fuera licencia aguarda.

Ros.

Rof. Felipe, infinitas vezes
al Senado he respondido,
que en quãto eſtuuiere auſente
y mi hermano, no hede caſar-
y es porfia impertinente. [*ac.*

Fil. Caſaros ſeñora, es juſto,
que aſi lo pide la plebe,

Rof. Al Embaxador del Duque
pòdeis auſar. **Fil.** Y à viene
a proponer tu embaxada.

Rof. Ha ſi el ſenado ſupieſſe,
la razon porque reuſo
el caſarme, diferente
fuera; en apoyar mi intento;
pero ſufra el pecho, y demae
el Cielo en tantos peſares,
valor para defenderme,

Sale el Duque, y Lombardo.

Duq. No te apartes de mi lado
Lombardo.

Lom. Tus paſſos ſigo.

Duq. Amor que nuevos diſtraçes
ſon los que agora he veſtido,
pues ſoy por ver a Roſaura,
Embaxador de mi meſmo;
otra beldad nuevo aſſombro
de muger; turbado miro
ſu hermoſura; pero quando
amor, no fue ſiempre niño,
delante del dueño amado.

Irene al paño.

Iren. Aqui oculta me retiro,
por ver lo que le responde.

De atencion ſu talle es digno.

Fil. Llegad, q̄ ſu Alteza aguarda.

Duq. Vn impoſſible conquiſto
à vùeſtros pies, gran ſeñora.

Llega el mas amante, y fino
idolatra de ſus rayos,
pues oy representa al viuo
el original. **Rof.** La copia
de Embaxador es lo miſmo,

que el dueño que repr eſenta
ſentaos.

Sientanſe

Duq. Eſtaño eſtilo!
en ſu entereza reparo,
de riguroſo, y eſquiuo.

Rof. Proponed vueſtra embaxada

Duq. A tu retorica pido
amor, nueuas agudezas,
para auſſallar ſus brios:
diuina Roſaura, en cuya
beldad el cielo à prodigios,
para admiracion del Orbe,
cifró ſu retrato viuo.

El primero Rey que en Siria
ciñò el laurel pretendido,
fue Viomundo, cuyas armas
contra el Perſiano dominio,
ſe opuſieron vitorioſas,
haſta que à valientes fillos
de blandidas amenaças

de eſfuerços executiuos,
ſacudieron la coyunda
del ombro heroico oprimido;
que al grauamen del Perſa
eſtuuo violento vn ſiglo.

Sucedióle dignamente,
en ſu Eſtado Caſimiro,
q̄ en Margarita ſu eſpoſa,
tuuo de vn parto dos hijos;
y porque en los dos no huieſſe
diſcordia alguna preuino,
que de Siria el Cerro Auguſto,
igualmente diuidido,

ſe repartiſſe en los dos.
con renombres bien diſtintos:
al vno, intitulo Duque
de la gran Ciudad de Tiro;
que es el Eſtado que oy goza;
y al otro dar nombre quito,
de Principe de Antioquia,
que es de aqueſte Señorio,

El Marido, de su Madre.

la mitad; que n le hereda,
es vuestra Alteza, infinitos
Principes de toda el Asia,
intentaron presumidos,
en Siria enlaçar su sangre.
No admitieron sus disignios
vuestros abuelos que siempre
quisieron tener vnidos
estos dos Reynos, casando
continuamente los hijos.

El Duque, pues viendo agora
la justa razon, y estilo,
con que siempre estas Coronas
se vnieron, le dió motivo
a proponer estas bodas,
no porque en climas distintos,
capaz fugeto le falte,
para lograrle marido,
sino porque firme amante
de vuestra Alteza, por siglos
cuenta los instantes breves,
à su esperança prolixos,
pues viédo. *Ros.* Basta, no gusto
que prosigas. *Duq.* No prosigo,
pero que razon os muze,
para que del Duque inuicto,
no entendais a la embaxada.

Ros. Ya todo lo he entendido.

Duq. Como al hablar de su amor
me atajasteis. *Ros.* Imagino,
que esto viene a ser ocioso,
pues no pretendo admitirlo.

Duq. Así al Duque se responde?
al Duque de cuyos brios
tiébla todo el Orbe, al Duque?

Ros. Al Duque sí, al Duque mismo
le responderá lo propio.

Duq. Yo sé que vuestro desvío,
se templara en su presencia,
porque os adora tan fino,
que merecieran sus ansias,
lugar en vuestro cariño.

Ros. No pienso tomar estado,
sin saber si es muerto, ò viuo
mi hermano, y así le direis.
que otra vez no lo permito
que remita embaxador
sobre esta materia. *Duq.* Auiso
es este, que ha de sentir
con extremos infinitos,
que es arrojado, y recelo
en el algun precipicio.

Ros. Que precipicio? *Du.* Es q está
en los pueblos fronterizos
con su exercito, aguardando
aquelte si pretendido,
y sino es como desea,
enojado, y vengatiuo,
intenta entrar conquistando
vuestros Estados. *Ros.* Estimo
su resolucion bizarra.

Duq. El lo funda en hecho digno
de su memoria, y fineza,
porque si os conquista, es fijo
que impida quanto pretenda
lograr el cielo diuino,
de vuestra rara hermosura:
Luego es amante advertido,
en ser yo cruel con vos,
por ser piadoso consigo.

Ros. Tan cierto de la vitoria
el Duque se halla imagino,
que tiene escrituras hechas
sin duda con el destino.

Duq. Es su poder singular,
y su valor infinito.

Ros. Pues yo, sin la confianza
que propone vengatiuo,
le he de salir al encuentro
con mi gente, a ser testigo
de tanta oflada arrogancia,
de tanto orgullo atreuido,
que à mugeres como yo
(sin mi esfoy) es mal arbitrio

De Don Juan de Matos Fragoſſo.

valerſe de la amenaza,
para rendir ſu al vedro. *Vaſe.*
Ire. Si Roſaura ſe inclinara
al Duque, come me inclino
à ſu Embaxador, yo ſè
què fuera fauorecido. *Vaſe.*
Fil. Vaſallos tiene Roſaura,
que en la campaña, à los fillos
ſangrientos daràn la vida,
por defender ſus motiuos. *Va.*
Lom. Buenos auemos quedado.
Duq. Cõtrami propio me irrito,
en mis coleras me abraſo,
y en vano el fuego reprimo.
Lom. Tu tienes la calentura;
pero a mi me ha dado el frio.
D. Mas pues es impropia hazaña
de vn pecho eclarecido
de femèniles agravios,
deſquitar deſpacios viuos:
Con mi exercito, talando
ſus campos, ſerè prodigio
de amor, y vengança à vn tèpo,
horror, aſombro, y caſtigo,
para que ninguno entonces,
por dichoſo, ò por altiuo,
pretenda lograr amante,
lo q̄ alcançar no he podido *V.*
Salen Gregorio, y Bato de villanos
Gregorio cõ dos libros, y eſpada.
Bat. Lo mas del dinero, en dos
libros, tonto, majadero,
has empleado?
Gre. El dinero de que ſirue?
Bat. Viue Dios.
Gre. Los libros ſon los regalos
del ſabio. *Bat.* Por perenal.
Tu padre. *Gre.* Pues que?
Bat. No. *Gre.* Pues que?
Bat. Matarte a palos,
Gre. Comprar libros, no es error,
pues ſaben dar me licones,

Bat. Mejor fueran dos ſalmõnes,
que ſaben mucho mejor.
Gre. Que importa el auer dexado
por la ciencia el vii metal;
quando en cambio del caudal,
vengo de joyas cargado.
Bat. Que joyas ſon?
Gre. Eſtàs ciego,
eſte es el grande Plutarco.
Bat. Pues dime eſſe puto Malcõ;
no era mejor para el fuego.
Gre. Eſte trata de Sabà,
y del Rey Salomon.
Bat. Pues digo, eſſe Rey Salomõ,
y eſta Reyna que ſe vâ,
ſon peccados que has traïdo?
Gre. Salomon, mentecaton,
y Sabà. *B.* O ſi es ſalmõ q̄ ſevâ
eſtarà prodido. *Gre.* Que eſpada
Bat. Que bien la pinta.
Gre. Eſta ſi que es prenda hõrada.
B. No tal pues eſtâ preñada.
Gre. Porque preñada?
Bat. Anda en cinta;
y dime, y quãto te ha coſtado?
Gre. Lo reſtante del dinero.
Que fillos, que lindo azero
para reñir. *Bat.* Eſtremados:
Gre. Que bien en el braço brilla?
Bat. Para que es tanta bãbolla,
yo he viſto perder la polla,
por triunfar con la eſpadilla.
Gre. Las armas, y triunfos ſon;
las balas de mas fineza
lo que eſtos por agudeza
vencen eſtas por razon,
ò noble azero, que imita
al rayo, en lo bien forjado;
quantas coronas has dado,
y quantas coronas quitas.
Mas ſaber quiſiera yo,
ſi acabo eſpada por ti,

El Marido de su Madre:

he de ser dichoso. *Dentro.* Si.
Gre. O si desgraciado. *Dentro.* No

Bat. El tco te ha respondido,
si, y no *Gre.* El saberlo espero.

Sale vn niño de pastorcillo.

Niñ. Sino te apartas cordero,
te he de tirar.

Gre. Que aurà sido.

Bat. Ay que zagal tan hermoso!

Gre. Bella afrenta es del armisño,
Quien fois prodigioso niño,
que de presagio dichoso,
oy seruis a mi cuydado?

Niñ. Tu me lo diràs despues,
porque essa espada que vès,
se te ha de boher cayado.

Gre. Cayadoteste es gran daño.

Niñ. No tal, pues le ha menester,
quien ha de venir a ser
Pastor del mayor rebaño. *Vas.*

Gre. Llamale. *Bat.* Ha zagal.

Sale Enrico viejo, de villano.

Enr. Que es esto?

Bat. Tente, que nos has quitado
Enrique de vn gran cuydado.

Enr. Estàs loco. *B.* Y tu molesto.

Enr. Y los dos auéis traído,
lo que os mandè. *Gre.* Yo.

Bat. No tal,
que este comprò del caudal
libros, espada, y vestido.

Enr. Yo no acabo de entender
Gregorio tu fantasia:
si al lugar mi amor te embia,
por lo que hemos menester,
empleas lo que te entrego,
en vn nebli generoso,
en vn arcabuz lustroso,
sangrienta embidia de fuego,
y agora en libros, señaes
son de ti indignas, pues ves
que esse exercicio, solo es

para espiritus Reales,
y por mas que te corriò:
nunca puedo reducirte;
desde oy mas no he de sufriste,
porque tu no eres mi hijo.

Bat. Ni mio tampoco.

Gre. Vaya quien tanto
abarca à la guerra.

Bat. No le embies à otra tierra,
que esso es yà passar de raya.

Gre. Aguarda padre, y señor,
no te vayas de essa suerte. *[re]*

Enr. No me de tengas. *Gr.* A daies!

En. Que he de aduertir.

Gre. De mi error
humilde perdon te pido,
padre, y palabra te doy.

Enr. Yà te he dicho, que no soy
tu padre, y nunca lo ha sido.

Gre. Ea, señor, essa es niuchá
crueldad, para quien has daço
el ser. *Enr.* Estas engañado,

Gre. Como puede ser?

Enr. Escucha.

De sta Alqueria vna tarde;
à la margen apacible
de aquesta plays arenosa,
que essa arboleda diuide;
baxè a diuertid afanes,
en aquel aliuio humilde,
en que el pescador astuto
trabajosamente viue:
Y estado junto a las ondas,
que con trauesura libre,
verde espadaña las peyna,
para que el ayre las rice;
mirè que sobre las aguas
vna cajuela de mimbres
flutuaua, sin que hauièsse
Piloto que la administrè,
timon que la gouernasse,
y vela que la facilite,

De don Juan de Matos Fragoſſo.

farol que alumbrarla pueda,
ni aguja que la encamine;
y para ſalir de duda,
à vnos peſcadores dixè,
que ſacaſſen la ceſtilla,
y antes de entrar en fueſquife,
piadoſamente las olas,
tan blandas como apacibles
la llegaron à la orilla;
donde entre olandas ſutiles,
vn reciẽ nacido infante venia;
y al descubrirle el roſtro ni fueño
vimos de Arabia el oro felice
en ſu frente, cuyo aſſeo,
bordado à varios matices,
moſtrava ſer rico el dueño:
ſi bien fue dueño inuencible,
pues ſin piedad ciegamente,
en ocaſion que peligrè
vn inocente a las aguas,
entregò en cana de mimbres:
Tu eres eſte, y porque el caſo
no te parezca impoſſible,
eſta lamina grauada,
para mas ſeñas traxiſte;
nunca ſaliò de mi pecho,
haſta aora que veniſte,
con tus yerros à empenarme
q̄ aqueſta verdad te explique:
Tomala, y veràs en ella
el principio, y el origen
que has tenido, porque yo;
aunque quiera referirte
mas de aquello, no ſabrè:
ſolo te dirè que hize,
que en mi caſa te eriaſtes
por hijo mio, à quien diſte
ſiempre el renombre de padre.
Mira aora ſi coliges
de eſta lamina, y ſus lettas,
el tronco de quien naciſte,
la ſangre de que procedes,

los alientos que en ti viuen,
el valor que te acompaña,
y el animo que te rige.
Gr. Valgame el Cielo mil vezes?
Bat. Y à mi tambien.

Lee Gregorio.

Aſi dize:
Sabed ſi acaſo los Cielos,
en ſalvo eſte Infante admiten;
que ſiendo traidor ſu padre,
naciò de madre infelice.
Que es eſto q̄ por mi paſſa,
que voz, y aliento me rinde?
ò nunca a ſaber llegara
el principio de mi eſtirpe;
pues por ſalir de vn ahogo,
entro en otro mas terrible;
viendo que mi dura ſuerte,
para que mas ſe aniquile,
mis altiços penſamientos
en eſta afrenta ſe eſcriue:
Mas buelua la voz al pecho;
y eſte instrumento que mide
mi ſuerte a tiranos raſgos
guarde tambien, que el origen
deſta memoria, algun dia
podrà de acuerdo ſerirme:
para que con hechos nobles,
ſus borrones buelua en timbres:

Guarda la lamina.

Bat. Muy gentil executoria,
Gregorio amigo te ciñes.
Gre. Pues naci ran deſdichado;
q̄ con verte en trage humilde,
te afrentas de ſer mi padre,
deſde aqui intento partirme;
adonde jamas me veas.
Mas q̄ eſtruẽdos de clatines T
ſon aqueſtos. *En.* Vnà nabe
deſde la playa partirſe
intenta. *Gre.* En ella me irè.
Enr. Y a que tierra quieres irte?

Gre.

El Marido de su Madre:

Gr. Donde me lleuare el hado,
me allenta el valor delquite.

Dentro el Piloto.

Pil. Ay quié se quiera embarcar,
passajeros al esquite.

Gr. Quereis q̄ cō vos me embarq̄

Pil. Esta naue que el mar tige,
es de la ilustre Rosaura,
Princesa de Antioquia insigne,
que contra el Duque de Tiro
publica sangrientas lides:
si vos quereis sentar plaça,
venid que destos confines
tambien van otros mancebos.

Gr. Cō vos intēto partirme. *Va.*

Pil. Venid que el baxel aguarda.

Gr. Ya yo os sigo.

Bat. Hombre, que dizes?

En. Mejor serà que te quedes;
que como propongas firme
la enmienda, yo te prometo
de ser tu amigo. *G.* Imposible
es quedarme por aora.

Enr. Detenle Bato.

Bat. No has de irte.

Gr. Arrojarè me à esos mares.

En. Mi tierno amor te lo impide.

Gr. Matarè me con mi aliento.

Bat. Parecemos matachines.

Enr. Que no te obligue mi llàto.

Gr. En vano es persuadirme.

Enr. No ay remedio.

Gr. Esto ha de ser.

En. Estraño dolor me oprime
el coraçon me enternece,
ay Gregorio, y que difìcil
camino quieres tomar.

Gr. Esto es nacer infelice.

En. Pues abraçame.

Gr. No llores.

En. No lloro, que efectos tristes
seràn de algunas memorias,

que acaso el coraçon gime,

Bat. Aora bien, quiero llorar
en tercio, por diuertirme.

Que en fin te vàs? *Gr.* No lo vès

Bat. Y es cierto q̄ quieres irte?

Tocan.

Gr. No ay duda, mas ya me auifa
el clarin. *Vase*

En. Sus passos sigue,

Bato, y no te apartes del.

B. Si èpre a este muchacho quise;
porq̄ es como vn pino de oro

En. Con gran cuidado le assiste.

Dentro Gregorio.

Gr. Padre, a Dios.

En. A Dios Gregorio,
hijo de mi no te oluides.

Gr. Lo mismo te pido yo.

En. El cielo tus passos guie.

Gr. O quien pudiera quedar se!

En. O quien pudiera seguirte!

B. A Dios montes, a Dios guerra
a Dios burra, a Dios mastines,
a Dios bocas, y lechones,
a Dios cabras, y rediles,
a Dios gallinas, y gallos,
sabuesos quiquiriquies,
que con miedo de la guerra
se và Bato aun antes de ir se. *V.*

En. Fuesse, ay de mi! q̄ he de hazer?
que mal hize, que mal hize,
en declarar le quien era;
mas boluerè a reducirle.

Dentro. Muera, matadle.

Dentro Carl. Villanos,
todos contra vn infelice.
Valgame el Cielo!

En. Que es esto?
toda la distancia mide
de aquel cerro presuroso
vn hombre.

Dentro. Muera, seguidle.

De don Juan de Matos Fragoſſo.

Sale Carlos mal vestido enſangrenado, con vnas ramas, y la eſpada desnuda.

E. No harà, pues de mi ſe ampara:
Hombre infeliz, que veniſte

a ſer laſtimoſo objeto
deſtos montes, y a ſerirme
de aliuio a mi mal, ſi acaſo
con otro ſe aliuia vn trille;
dime, quien eres?

Car. Yo ſoy

noble anciano, a quien rendirme
deuo, por la accion biçarra,
con que piadoſo me aiſiſte.
Yo ſoy, mas quien dixera, *Ap.*
que ſiendo Carlos yo, deſta manera
vn Principe heredero,
llegaffe a tal eſtado, mas ya infero,
que por traer mi error ſiempre cõmigo,
de la fortuna ſoy juſto caſtigo.

Enr. Proſigue y no ſuspenda
tu llanto mi cuidado.

Car. Vn nõbre ſoy perdido, y deſdichado,
que de ſu iluſtre Patria fugitiuo,
me deſterrò vn amor haſta ey tan viuo,
que con fuerça tirana, *Ap.*
me oprime con memorias de vna hermana
por doze años; al Cielo firmemente
propuſe andar auſente,
y muchos mas aurà, que temeroſo
de mi miſma paſſion me vègo huyèdo
a los montes, por ver ſi mis ſentidos,
en tanta ſoledad hallan oluidos,
que borren la memoria,
complice en el delito de mi gloria:
Y deſpues que con paſſos deſuſados,
corro mares, y tierras aparrados,
buſcando con la auſencia à eſta locura
algun remedio, ò limitada cura;
eſſos boſques penetro, y fatigado,
viendo que el alimento me ha faltado,
à eſſos verdes frutales
el hambre me lleuò, y criminales
tus guardas, contra mi ſe amotinaron,
y injuſtamente aſi me maltrataron,
ſin ver que es error graue,
que falte al hombre, lo que ſobra el aue.



El Marido de su Madre.

Pero no, que si miro à mis errores,
en brutos las pidades son mejores,
pues si ofende en el suelo
al hombre el animal, el hombre al Cielo:
que les perdones su rigor te pido,
pues la culpa de todo mia ha sido.

Enr. No la pena te aflija de esta suerte,
que igual se ha de mostrar el varon fuerte,
aqui hallaràs amparo,
en tus tristes fortunas mas reparo,
que quien eres no has dicho.

Car. Pena estraña!
à dezirtelo aqui no me acomodo,
que al Cielo votè silencio todo.

Enr. Valgame el Cielo santo!
que es lo que miro! pero no que tanto
oculto no estuiera,
y de su vida algun indicio diera,

Car. Valgame el santo Cielo!
Si este hombre me conoce es vil recelo,
que en este traje, y misero semblante,
yo mismo me ignorara semejante,
luego que al ver me has puesto mas cuidado:

Enr. Sucessos de tu mal me han acordado:
de Carlos sucessor de Antioquia digno,
que dizen: *Car.* Ay de mi!

Enr. Que ha muchos años
que no se sabe del. *Car.* Climas estraños
le hospedaràn quizàs.

Enr. El me ha deuido
la obligacion mayor, el mas subido
estremo de fineza.

Car. En confusion mayor mi mal tropieça:
que fineza? *Enr.* A su tiempo dirà el labio,
la obligacion qual fue.

Car. Dudas renueuo,
(que obligacion serà la que le deuo)
finezas à vn villano,
debe vn dueño de Antioquia soberano.

Enr. Aqui donde me ves, la Corte vn tiempo
pisè mas de veinte años,
y aqui me retiraron descengaños.

De Don Juan de Matos Fragoſſo.

Entra pues, que en aqueſtas alquerias
repararte podras algunos dias.

Car. Paguete el Cielo, ò padre tu cuidado;
confuſo ſus razones me han de xado.

Enr. En mi tendrás vn verdadero amigo.

Car. Todo ſoy confuſion.

Enr. Ven. Car. Y à te ſigo.

*Vanſe, y ſalen Roſaura, Irene, ſol-
dados, Filipo, y tocan.*

Rof. Esperad gallardo joben,
à cuyo valor, y eſfuerço,
te ſerà ſiempre deudora,
mi vida à peſar del tiempo.

Filipo, hazed que le ſigan,
que le han de matar rezelos;
mas ſeguirle es impoſſible,
pues con el polvo rebuelto,
y empeñado el ayre à nubes,
confunde los elementos.

Ampare el Cielo tu vida,
noble garçõ, que à deſpechos
has librado mi perſona
de prisionera, y del rieſgo.

Fil. Señora, de eſta colina
deſpeñado vn hombre veo,
y arraſtrando heroicamente
eſtandartes, y trofeos,
viene haſta el valle rodando.

Rof. El es, ſocorrele preſto,
que con toda mi Corona
no pago lo que le deuo.

Fil. Es en vano, pues yà llega
à tus pies.

*Ruedan Gregorio, y Bato con van-
deras.*

Gre. Valgame el Cielo!

Bat. Valgame vn colchon!

R. Leuãta, biçaro jobẽ del ſuelo,
toma aliento, y di quien eres,
que deſempeñar me quiero
de la duda con pre mi arte
la acion de tu iluſtre pecho.

Gre. No la vanidad, ſeñora,
no la eſperança del premio
me han mouido al ſocorrerte,
la piedad ſi, y el empeño
de verte yà prisionera,
y que como toca al viento,
te reſiſtias biçarra,
dando al ceſiro trauiello,
relampagos en heridas,
y lluuia de oro en cabellos!

Ademàs que no es fineza
el librarte, quando veo,
que vn vil eſpiritu noble,
que busca aplauſos eternos;
ò ſea injuſto, ò no injuſto,
quando ve tan grande empeño,
ſe deue de poner ſiempre
à la parte de los menos.

Luego no me deues nada
en librarte deſte rieſgo,
pues hiziera por qualquiera,
lo que por tu vida he hecho:

Gregorio es mi nombre, y tâto
ſe inclinan mis penſamientos
à empreſſas altas, que juzgo
me viene eſte mundo eſtrecho
de ſuerte, pero q̃ eſcucho! *tocan*

Rof. Dime tu patria.

Gre. Pequeño

de ella he ſalido, y la ignoro,
ſolo mi patria es mi aliento,
ſolo mi ſangre, eſta eſpada,
y padres, tolo mis hechos;
aqueſta es mi deſcendencia,
que en breue te la refiero,

El Marido de su Madre.

porque están tocando al arma,
y he de salir al encuentro.

Fil. El Duque sus esquadrones
manda juntar en el puesto
donde quedó derrotado.

Ros. Eso Filipo recelo,
pues tengo lastima à tanta
sangre derramada, y quiero
hazer con el Duque treguas.

Greg. Ven conmigo.

Bat. No harè tal.

Ros. Defienda tu vida el Cielo:
no sè q̄ hevisto en este hombre
de valor, que con estremo
me inclino a fauorecerle,
de suerte que saba, empero
hemos de ver en que para
lo q̄ ha intentado resuelto. *V.*

Bat. Yo me retiro de miedo
al quartel de la salud,
porque muy malo me siento.

Dentro batalla.

Poder de Dios qual se cascan,
que chinchatazos tan bellos;
viue Christo que parece
que estan asfando terreznos;
àqui no estoy muy seguro,
que este es lugar de gran riesgo;
si desta escapo, otra vez
he de elegir mejor puesto:
zas, San Bruno, qual se virlan,
quien fuera agora vencejo,
para estar de aqui cien leguas.

Dentro el Duque.

Duq. Ten el impulso violento.

Dentro Gregorio.

Greg. Agora veràs de quien
hiziste tanto desprecio.

Sale el Duque retirandose de Gre-
gario, y cae.

Gre. Rindete. *Duq.* Yà me rindo,
que no sè que en ti contemplo,

que alguna deidad te asfiste.

Bat. Tomo las de Villadiego. *Va.*

Duq. O pesia a mi, y à mi suerte!
à vn rapaz concede el Cielo
tanta fortuna: ha soldados?

Gre. No llames, q̄ muerto, ò preso
has de quedar.

Duq. Contra mi
me irrito, mejor es muerto;

Dent. Vitoria por la Princesa.

Sale Rosaura, y todos con las espa-
das desnudas.

Ros. Venimos, pero que es esto!

Gre. Señora, a tus plantas tienes
al Duque yà prisionero,
yà le vencí en la batalla.

Sale Bat. con Lombardo atado.

Bat. Yo cautiné aqueste perro;

Ros. Tu soberbia te castiga.

Lom. Sueltame.

Bat. No vengo en ello,
q̄ es vergüença que vn soldado
se allane a soltar vn preso.

Duq. Como no muero.

Ros. Filipo, al Duque
conducid luego
de mi Palacio a la torre;
con la decencia, y respeto
de sus sangre.

Fil. Al punto vamos.

D. Que esto me suceda cielos! *V.*

Rd. A mi Corte marche el campo;

Gre. Yà todos te obedecemos.

Ire. Lastima el Duque ma ha dado,
y he de librarle si puedo, *Ap.*
y hazer dandome la mano,
que sea de Siria dueño.

R. Que en fin Gregorio a tubraço
aquesta vitoria deuo?

Gre. No señora, a tu grandeza
se deue el feliz sucesso.

Ros. Por tuyo queda el aplauso.

Gre.

Gre. A ti se deve el trofeo.

Ros. De ti he nacido.

Gre. Es engaño,
que tu me has dado el aliento.

Ros. He de honrarte.

Gre. Ya me ilustras,

Ros. Con premios.

Gre. No los merezco.

Ros. Mas que todos.

Gre. Por ti sola. Ros. Por tu valor

Gre. Es pequeño.

Ros. Mucho ha crecido.

Gre. A tu sombra.

Ros. Quien le ha dado luz.

Gre. Tu Cielo.

Ros. O joben si fueras mas.

Gre. O muger si fueras menos.

IORNADA SEGVNDA.

Dentro todos.

Viva nuestro dueño heroico
con Rosaura muchos años.

Otros.

Gozen infinitos siglos
de felicidad entrambos.

Sale Carlos.

Car. Ha, pesami! ¿esto escucho?

Rosaura en agenos brazos
oy logra sus bodas, Cielos!

Apenas de mi Palacio
piso el umbral (ha fortuna!)
despu es de naufragios tantos,
quando aygo. Dentro.

Viva Gregorio.

Car. Miente la voz, y el villano
que por Principe jurare
à otro dueño soberano,
viuiendo yo, no soy yo,
vnic o señor de quanto
contiene Antioquia? no heredo
por mi sangre a questo Estado?
Como vilmete en mi ausencia
coronais, ciegos villanos,

de mis triunfos otra frente?
y olvidais, mas no me espanto,
que por ser vn error solo,
merete ser olvidado

(cho
del Cielo va hõbre, no es ma-
que de mi, que arrastro tantos,
pudiendo olvidarte el Cielo,
oy se olviden los humanos.

Buelua la quexa à mi aliento;

Yo no me ausentè bizarro,

por ver si esta passion ciego,

este afecto, este bastardo

dilirio, esta aficion torpe

podia olvidarfe? es llano;

pues como à mi Patria buelue

quando mas inficionado

el coraçon deste ingenio

arde en metal holocausto.

Como? mas Cielos, que estais

vicado, como en vidro claro

del hombre los pensamientos;

Como concertais los Astros

à vna inclinacion tan ciega?

no infundis en los hermanos

aquel natural respeto

de amarle con amor casto,

de historias graues no consta;

no consta de textos sacros,

que en semejantes delitos

hallo luego el defengano;

Arrepentidos aquellos,

que en este error se empeñarõ;

porque razon vino solo

de vosotros olvidado,

sin que me temple esta llama;

este ardor, este contagio,

este aspid, este veneno,

la ausencia de tantos años?

O no es Rosaura mi hermana;

ò es mi coraçon de marmol,

de bronce duro aurà sido

mi pecho, que es lo mas claro

El Marido de su Madre.

mas pues, que el vencerme yo
consiste en mi propia mano,
y no apruechan retiros,
ni ausencias cōtra este encāto.
A la de ñe de hazer del riesgo,
y oculto, y dissimulado,
pues no podrán conocermē
por lo mucho que ha q̄ salto.

A los ojos de Rosaura
he de vencer este pasmo,
esta passion que me ciega,
este delito que arrastro,
este enigma que me oprime;
hasta que al vāco amarrado
de la razon, mi aluedrio
de vn error tan obstinado
las viuas torpes raizes
del pecho arranque à pedaços.
De la porçoña que el aspid
derrama el enuēnado,
se cura, porque vn veneno
cen otro se temple, el rayo
q̄ me hamuerto, el rayo mismo
me ha de curar, emprendamos
todos los medios posibles
para salir del engaño.

No quiero Estado, ni Reyno,
goze otro de mis aplanos,
solo procuro vencerme,
pues soy mi mayor contrario:
Porque cessando en mi pecho
accidente tan estraño,
descubriendome a los ojos,
quito à mi pena vn cuydado,
doy à mi corona vn gusto,
vn triunfo al Cielo le añado,
al error vn escarmiento,
y à mi resistencia vn lauro.

Mas quien serà de Rosaura
esposo?

Salē Bato vestido de negro rediculo

Bat. Afuera que mancho,

salto, y brinco de contento;
pues es Principe mi amo.

Car. Mas lo que este hōbre dize;
desde aqui quiere escucharlo.

Bat. Que officio le pedirē
sobre el secreto que guardo
de su origen, el officio
de guarda damas no es malo,
mas es officio capon;
yo quiero officio de gallo,
el de alabardero es bueno,
que es de lealtad, mas reparo;
que tienen todas las noches
quinolas, y sueño baxo,
mejor es ser, si hago versos,
villanciquier de Palacio,
que en fin es cargo de letras,
aunque ninguna de cambio.
Aora bien, yo elijo ser
bufon, que es bueno, y barato:
el viste buenas camisas,
y come en casa de quantos
se combida, ò le combidan,
rompe galas todo el año,
con Principes es truhan,
no salen jamas al campo,
porque nunca tienen duelo
aunque encaxen à sus amos:
A su frialdad llaman chiste,
à su error deslembraço,
à su malicia, agudeza,
y à su atreuimiento garbo.
Al que es pretendiente nuco
se le entran por los tados,
y le dicen muy en ello;
en la comida se ha hablado
de vuestro orja, y sospecho
que ha de tener buē despacho,
y el gusto de prometido
se lo pagan de contado,
hablan gordo, y habla tiple,
falea, y entran en Palacio,

De don Iuan de Matos Fragoſſo.

todos les hablan riſueños,
y ellos tal vez eſpetados
júegan muy lindos doblones;
dizen reſio digo, y ago,
comen, viſtē, campā, triunfan,
con todos los cortefanos,
gafan muy lindos ſombreros,
guātes de ambar, buenos cabos
famoſiſſimo adereço,
y mucho mejor cauallo;
mas ſi a queſto es ſer bufon,
dōnde eſtā lo deſhenrado?
ā a queſte oficio me atengo.

Car. Ha Cauallero? *Bat.* Ha ſoldado

Car. No me direis? *Bat.* Picaron,
yo Señoria me llamo.

Car. Soy foraftero, y. *Bat.* Por eſſo
os culpo mas mentecatos,
que vn ſeñor deſde vna legua
ſe conoce, en lo delgado,
en el pie, y pietra jarifo,
en el talle, en el moſtacho,
en la voz, en las acciones,
en el ayre cortefano;
teniēdo para mas ſeñas,
como yo los ojos garços.

Car. Perdonad. *Bat.* Dezid agora
ſi os puedo ſeruir en algo.

Car. Quien es el Principe nuevo
que aclamā oy, porque eſtraño
por ſer foraftero el modo?

Bat. No preguntais mal,
que es raro ſuceſſo.

Car. Harēisme gran guſto
de referirlo. *Bat.* Eſcuchadlo.
Deſpues que Roſaura bella,
(que guarde el Cielo mil años)
quedò vnica heredera,
por la auſencia de ſu hermano.
Sollicitò ſer ſu eſpoſo
el Duque de Tiro, y tanto,
que por fuerça de armas quiſo

lograr ſu intento: ā eſtorarlo
ſaliò a campaña Roſaura:
venciò heroica a ſu contrario,
pero debiò la vitoria
al mas valiente, y biçarro
mancebo, de cuyos hechos
ſeràn para eternizarlos
muy corta lamina el bronce,
y breue liſonja el marmol.
Gregorio es ſu nombre, y ſiēdo
luz del valor con ſu braço,
hizo al Duque prifionero;
y en eſta torre encerrado
llora ſu aduerſa fortuna.

Creciò con eſto el aplauſo
de Gregorio, tanto, que
llegò a nombrarle el Senado
por General; ā eſte tiempo
los de Tiro convocados,
viendo ā ſu Principe preſo;
aqueſta Ciudad cercaron;
cuyo cerco fue tan grande,
que el de Numancia, y Cartago
ſe quedò atrás, pues llegò
ā valer vn perro braco,
para el natural ſuſtento,
vn millen. *Ca.* Vamos al caſo?

Bat. Vamos al caſo, Gregorio,
viendo aprieto tan eſtraño,
ſe reſoluiò con las guęſtes
a ſalir furioſo al campo.
Y apenas el Alua hermosa,
para aliñar ſu trançado,
del biombo de vn gran monte
corriò el ſtordido aparato.
Quando el generoſo joben,
montando ſobre vn cauallo,
(permiſidme que os lepiate)
q̄ no hā deſer ſiempre vn lacayo
hablar en termino humilde.

Car. Pues en vn nombre tan baxo
trocalleſ la Señoria?

Bat.

El Marido de su Madre.

Bat. Yo Señoría me llamo;
mas señor mio es Italia,
y no ay que apuntarlo tanto.

Car. Vamos al caso.

Bat. Es muy justo.

Era como digo, blanco,
el bruto, y como narciso,
de tu hermosura, las manos
redoblaua como espejos,
para mirar su rerrato:
todo a siombro, y fantasia
del bruto, fue ayroso rasgo,
aun mas ligero que el viento
hijo adoptiuo del Austro:
el suelo lleno de espumas,
y es, que como iban pisando
quatro eslabones, las piedras
apagaua anticipado,
al alquitrán de su furia,
[que fue prouido reparo]
para no encender el monte
irle primero neuando.

Car. Vamos al caso.

Bat. No importa,
que tambien esto es del caso.
Dió sobre los enemigos,
rompiendo, y desbaratando
à fuego, y sangre su gente,
con que el sitio leuantaron.
La plebe entonces confusa,
tanto a Gregorio aclamáró,
que hazerle quisieron dueño
de aqueste Reyno, aprobando
que este solo merecia
de la Princesa la mano.
Al graue empeño se opuso
el Senado, publicando,
que por ignorar su sangre,
no era capaz deste Estado.
Este es hijo de sus obras
replicó el tumulto vago;
y como es ley deste Reyno,

que elegir pueda a su salud
esposo la sucesora
para sossegar los vandos.
Rosaura entonces preuino,
q̄ entre tres Principes claros,
que amantes la pretendian,
fuese tambien sorteado
Gregorio, y a quié la fortuna
feliz, de todos los quatro
diéste el premio merecido,
de esse seria su mano.
Cupo la suerte à Gregorio,
y con ella se ha casado.
Ellos salen aeste sitio,
y veis aqui todo el caso:

*Salen Rosaura, y Gregorio galan]
de las manos Irene, Felipe, acópa
ñamiento, y Musicos.*

Mus. Gregorio, y Rosaura,
logren siglos largos,
de sus posesiones
felices aplausos;
de verdes laureles
el frondoso alago,
de sus triunfos sean
premios soberanos.

Fel. Cessad la musica, y todos
llegad à besar la mano
à sus Altezas. *Ba.* No es nada,
de pepitoria es el plato,
y de Sabado. *Fel.* Porque?

Ba. Todo es combite de manos.

Fe. Todos os llegad. *Gr.* Fortuna
para de tu rueda el passo.

Ros. Cuidado,
no se atormentes
con la memoria de Carlos,

Bat. Llegar, y besarle dixo
por ello, y à van llegando
por sus turnos,
agora se sigue Irene,

J. La embidia mueue mis pasos,
que

De don Iuan de Matos Fragoſſo

que eſto ſe corone, y ſea
el Duque mas deſdichado;
yo harè que eſta noche ſalga,
y ſe vengue deſte agrauio;
pues para eſta accion yo rēgo
mis parciales convocados:
quien ſoy verà el mundo, pero
buclua el veneno a mis labios,
haſta que ſe vierta el pecho.

Fel. Llegad vos tambiē ſoldado.

Car. Si harè, mas no sè que miro
en eſte joben gallardo,
que aunque mi lugar ocupa,
y ſoſtituyà mi eſtado,
me huelgo de que le goze:
ſeñor à vn pobre ſoldado,
deſta dicha à vueſtra Alteza
dà el parabien; y vos ciaro
luzero del Sol, que aſſi, ſi,
no, pues,

Rof. De que eſtais tan turbado?

Ca. Todo mi valor me valga. Ap.

Señora, muy de ordinario
ſuele turbarſe vn eſpejo,
con la voz que de los labios
ſe exhala, el mouerſe en el
lo que gobierna la mano;
Como cristal limpio, y puro,
gozeis priuilegios altos,
llegando pues à mi boca,
pudiera empeñar ſus rayos;
y aſſi eſte turbarme ha ſido
reſpeto de fiel vaſſallo,
mi fineza lo acredita,
pues ſufri todo aſuſtado
la turbacion en mi aliento,
por no eclipſar vueſtra mano.

Rof. Con ingenio ſe diſculpa.

Gre. De donde ſois buen ſoldado?

Car. Natural deſta Corona.

Rof. De q̄ lugar? Ca. De Damasco
ſin ja cauteloso el pecho. Ap.

Gre. Y como os llamais?

Car. Gerardo.

Gre. Donde ſeruiſteis? Car. Señor:
al gran Godofte bigarro,
en la ſingular empreſſa
de Geruſalen. Rof. Mi hermano
(ò trite memoria!) en eſſas
guerras dizen que anduvo.

Car. Carlos (bre)
de Antioquia. R. Eſſe era ſu nō

Car. Pues ſeñora, ha ſido engaño;
verdad es, que vn hombre loco
echò eſta voz temerario,
diziendo que el era el miſmo;
y que por auer cortado
vna flor de otro jardin,
le auia ſacado al campo
la razon, y otros delirios
deſta calidad eſtraños:
Mas en lo que todos vieron
que era loco, ſimple, y vario,
es, que publicando errores
no ſentia auer errado.

Rof. Bien ſe conoce que ha ſido
diſſimulado mi agrauio,
haſta en aquellas razones;
mas Cielos! ſi es eſte Carlos;
mas no, que ſi fuera èl miſmo,
porque auia de negarlo;
pero, ſi que en ſu ſemblante
deſcubre algunos amagos:
ni lo creo, ni lo afirmo,
puede ſer que ſea engaño,
que mi idea me concibe.

Gre. Dad Filipo a eſte ſoldado
ducientos eſcados.

Bat. De oro,

ſolo porque ſe ha turbado
ſe los dãn, digo que ay dichas
por turbarſe, aſee que es raro,
y a muchos porque ſe turban
los ſucien moler a palos.



El Marido de su Madre.

A Dios Florilla, que voy
à ver al pobre Lombardo,
y al Duque, que los mas dias,
me vale vn doblon de aquatro
el llevarle a la prission
nucuas de lo q̄ ha pasado. *Vs.*

Car. Señora la merced estimo.

Ros. Mirad tãbien que os encargò
Filipo. *Fil.* Què?

Ros. Que aqueste hõbre me hable
mañana despacio,
y acra hazed que despejen:
dexadme discursos vanos. *Ap.*

Fil. Dexad tus Altezas solos.
Despejad. *Car.* Amor suframos
hasta vencer este abismo.

Ir. Amor à la empresa vamos, *A.*
que si la fuerte me ayuda,
espero triũfar de entrãbos. *V.*

Fil. Soldado oid, esta noche
esperadme junto al passo
del retrete, que al initante
os darè vuestro despacho;
y aunque me tarde esperad,
q̄ os rëgo q̄ hablar despacio. *V.*

Ros. Yo casada con èl, Cielos!

Gre. Yo con Ròsaura casado!

Ros. Si es verdad esto que miro.

Gre. Parece que estoy soñando.

Ros. No tã que secreto oculto.

Gre. No sè que respeto extraño.

Ros. Me impide al labio la voz.

Gre. Me estorua la voz al labio.

Ros. Pues este amor que le tengo.

Gre. Este amor que la confagro.

Ros. Procede de casto afecto,

Gre. Logra accidentes cõtrarios.

Ros. Razones son q̄ no entiendo.

Gre. Secretos son que no alcãço.

Ros. Señor. *Gre.* Señora.

Ros. Que en fin

Gregorio, por tus aplausos;

mereces reynar conmigo.

Gre. Yo sin meritos me igualo
a tu grandeza. *Ros.* Sin ellos,
como pudieras? *Gre.* Reparos;
que qualquier hõbre q̄ se halla
sobre vn monte leuantado;
tan iexos del cielo assiste,
como aquel q̄ està en el llano;
que el mũdo es vn pũto breue
con el Cielo comparado,
aunque del valle à la cumbre
no ay diferencia, ni passo:
cielo es tu beldad, y asì,
vienen a estar en vn grado
iguales al merecer te
el feliz, y el desdichado.

Ros. Pues señor, ya que este nõbre
te diò tu valor bicafro,
y te haze tan aplaudido
el ingenio como el braço,
fabras agora, mi mal
le dirè, disimulando, *Ap.*
pues por redimir mi afrenta
vienes à lentir mi engaño.
Sabras, digo, que antes que
me jurassen mis vassallos,
por legitima heredera,
firme, por algunos años,
voto hize de no casarme,
hasta saber de mi hermano.
Callèlo, por no arriesgar
el sosiego deste Estado,
pues à casar me obliguè,
y es à sus fueros contrario:
mas supuesto que esto ha sido
por termino limitado,
y se ha de cumplir primero
con el Cielo en tales casos;
y tambien, porque muy presto
espero saber de Carlos,
si es viuo, ò muerto, y por pũtos
esta certidumbre aguardo,

De don Juan de Matos Fragoſſo.

te pido por gran firmeza,
que no eſtrañes mi recato,
que no culpes mi retiro,
y porque ſè q̄ en mi agrado,
mi ruego ha de hallar finezas,
como mi peſar deſcanſo.
Junto a eſte retrete mio
tengo prevenido vn quarto
deſcreto para ti,
adonde eſtès aparrado,
deſuerte que para el mundo
conmigo has de eſtar caſado;
pero para entre los dos
las poſſeſiones dilato,
hasta que eſte voto cumpla,
que muy preſto llega el plaço
dèl, y de todas mis penas;
porque con eſte cuidado
cumpla, contigo, conmigo,
con Dios, y con mis vaſſallos.

Gre. Señora, pues V. Alteza
no es dueño de quanto valgo?
Todo mi ſer no la deuo?
Cumpla el voto, venga Carlos;
y para que yo lo vea,
le guarde el Cie'lo mil años.
Venga en hora buena à dar

vn buen dia a ſus vaſſallos.
Mandad, hazed vuestro guſto;
que como vn humilde eſclauo,
ſiempre me hallareis rendido,
que deſde agora me allano
a obedecer, que en el pecho
no ſè que razones hallo,
que lo que me proponeis,
con ſer a mi amor contrario;
ſè que le eſtà bien al alma,
mas el ſecreto no alcanço.

Rof. Mucho eſtimo eſta fineza.

Gre. A vuestro amor me cõſagro

Rof. Siempre al vuestro me ſujeto
Entrad, q̄ eſte es vuestro quarto
que yo al mio me retiro.

Gre. Guardaos el cielo mil años!

Rof. Viuais los ſiglos eternos.

Gre. Para q̄ en vuestros aplauſos!

Rof. Para que en vueſtras finezas

G. Logre mi amor vueſtros laços

Rof. Tenga Siria eternos triũfos.

Gre. Vos los hareis duplicados.

Rof. Porq̄ en vos ſiepre conozca.

Gre. Porq̄ mire en vueſtros rayos

Rof. Yo la dicha en mereceros.

Gr. Yo la gloria de adoraros. *V. d.*

Sale el Duque, y Lombardo preſos.

Duq. Quien ſino yo, ſufriera Aſtro violento,
eſta pena, eſte mal, eſte tormento?
quien ſino yo ſuſpenſo diera al labio,
eſta afrenta, eſta injuria, y eſte agrauio?
Mas ſi miro a mi furia,
ni es pena, ni es tormento, ni es injuria:
Pena mayor contienen mis deſvelos,
preſo, y deſeſperado
en eſta torre viuo, y deſpoſado
a mi enemigo vco
con la que al lado fue de mi deſeo.
Ha Cielos! quien pudiera
vengarſe de los dos, quien les bebieta
la ſangre, ſi es que alcança

El Marido de su Madre?

aliño el infeliz con la vengauça.

Lom. Estas aduersidades

à Irene solo deues mil piedades.

Duq. De su belleza estoy fauorecido.

Lom. Y pagas sus finezas con oluido.

Duq. Confieso su fauor, mas no se inclina

à su beldad mi amor. *Lom.* Ella te adora.

Duq. Dexemos esto, y mira si es yà hora

de que Roberto venga, con quien trato

salir desta prision. *Lom.* Eres ingrato;

pero mirá señor, que es grande empeño

arrojarte à tan barbaço despeño;

quando de tantas guardas asistido

viues en la prision. *Duq.* Pierdo el sentido?

Lom. Pero tente, que en la angosta puerta,

que jamàs en la torre heuisto abierta,

siento vna llauè abrir. *Duq.* Infeliz suerte!

Lom. Sin duda que vendrán à darnos muerte.

Duq. Ojala, que con esse rigor fiero

llegasse de mi vida el fin postrero:

La nueuedad extraño.

Lom. Santa Tecla, San Cosme.

Sale Irene por otra parte, y vna llauè en la mano.

Ire. El desengaño

fabrè con osadía,

que era vltraje en mi amor la cobardia.

Du. Pues Irene. *Ire.* Señor. *D.* Quiè te ha mouido

à semejante accion? *Ire.* Verte ofendido,

y querer mejorar con noble aliento

tu fortuna infeliz, y mi tormento

Duq. Estimo tu fineza. *Ire.* Pues escucha,

Duq. Yà està de tu belleça

pendiente mi atencion.

Ire. Vè respondièdo

à lo que preguntare. *Duq.* Effen pretendo?

Ire. Al que desta torre te librare,

tu pecho liberal que premio diera?

Duq. Su fineza por vnica estimara,

y todo el ser à su valor rindiera.

Ire. Puede en el mundo auer prenda mas cara

que honrosa libertadno es la primera?

Duq. La libertad es el mayor tesoro,

De don Iuan de Matos Fragoſſo.

No es buena la prision con grillos de oro;

Ire. Pues si ati solo della te haze dueño
vn pecho varonil, que serlo alcança;
fino tambien con facil desempeño
passo seguro ofrece a tu vengança,
con que podràs pagar tan alto empeño?

Du. Al candido nibel de vna balança
partiera mis laureles eminentes,
por que vn ramo enlaçasse las dos frentes.

Ire. Y si ademàs del logro prometido,
por dueño te aclamasse venturoso
este Reyno; y si causa huuiesse sido
vna muger de colmo tan dichoso?

Du. Doblarèle el indulto agradecido,
coronando la accion con ser su esposo.

Ire. Que hasta tus contrarios dès la muerte:

Du. Solo en aqueſſo estriua aqui mi fuerre.

Ire. Puesto que sus venganças se han logrado,
mueran los dos a manos de tu pena;
ella muera tambien, que a tu ciudado;
menos rigor serà, que verla agèna,
ella tres infortunios ha causado,
Gregorio a eterna carcel te condena:
Si de tu agrauio al desempeño aspiras,
sus pechos postre el fuego de tus iras.
Toma exemplo en el mar, que embrauecido,
si el viento sus espumas alborota,
dando con mucha voz ronco bramido,
combates de cristal el risco açota.
Aue, que hurtado vio su dulce nido.
hajando el rojo Abril de la garçora,
gimiendo al valle baxa, al Cielo tube,
à vn tiempo rayo, flecha, viento, y nube.
Sea motiuo vn tronco à tu coraje,
pues si cortando al fielo se desliça
con dura quexa al eco del vltraje,
de la salua el silencio tiraniça,
bruto à quien hiere el arco en el plumage,
à la sed del furor la crencha riça,
tu à quien ofenden mas, debes mas sabio
berrar con los despeños el agrauio.
Fiar puedes la accion de mis parciales,

El Marido de su Madre.

que prevenidos ya para la empresa
ocupan de Palacio los ymbrales,
seguros de su premio en la promesa;
à todos la piedad hizo leales,
ò el bien que a cada qual della interessa;
ò la embidia de ver que se corone
Gregorio, y que los meritos valdone.
Esta puerta que abrió la industria mia,
à su retrete sale, a cuya puerta
le espera aquesta noche mi ossadia;
y dandote à su quarto entrada abierta,
mueran los dos en quanto a mi porfia,
aclamando tu voz la empresa cierta,
te fia, pues quien diga (mi amor tiene)
viva el Duque de Tiro, y viva Irene;
la aclamacion entonces barajada,
al ver muertos los dos, desprevénidos,
siendo trueno mi voz, rayo tu espada,
quedatàn a tus pies todos rendidos.
La plebe a novedades inclinada,
dueños nos ha de hazer esclarecidos,
deste Reyno, quedando en fin dichoso,
yo premiada, el feliz, y tu mi esposo.

Duq. Este partido acetò, y logro en vna
empresa todo el ser à la esperança,
que en la rueda voraz de la fortuna,
el corte he de afilar à mi vengança;
y pues ya que el espacio de la Luna
defarruga el cenfal de su mudança,
cuya bastarda luz falsea el broche
del confuso ropaje de la noche:
en mitad de su curso acelerado
te irè a buscar, y llevarè conmigo
à Roberto, el mejor confederado
que tengo en Antioquia. *Ire.* Tu ley sigo;
pues los dos entrareis. *Duq.* Quedo obligado

Ire. Tuya he de ser.

Duq. Si aquesta accion consigo,
la dicha, y el valor debo a tus ojos.

Ire. De tu braço, y mi amor seràn despojos. *Vase*

Lom. Bien aya quien te pariò.

Lom. Aquile tendràs mas cierto

Da. Ten quèra si entra Roberto.

que va relox.

Sale Bato.

Duq.

De Don Juan de Matos Fragoſſo.

Duq. Maſ quien entro?

Lom. Bato, q̄ es ſeñal de azar;

Bato bien venido ſea:

que ay Bato? *Bat.* Lo q̄ Batea.

Hombre quiereme dexar?

Du. Ya no me vienes a ver,
nadie a vn deſdichado ſigue.

Lom. Bato.

Bat. Si eſte hombre proſigue.
el juizio pienſo perder.

Duq. Tu por los gages vendràs?

Bat. No ſeñor, para que es eſſo?

Duq. Toma dadiua de vn preſo.

Bat. Gran palabra, y como eſtàs?

Duq. Siento vna paſſion.

Bat. Y en ſin te mueres?

Duq. Vno en priſion.

Bat. Que te ofende? *D.* La paſſiõ.

Bat. Pues paſſate a Antõ Martin.

Duq. Y Gregorio?

B. Es vn mēguado. *D.* Y Roſaura?

Bat. Otro que tal.

Tu ſolo eres liberal,
con tener ſolo vn ducado.

Du. En ſin muger. *B.* Y taymada.

Duq. Sin piedad. *Bat.* Y ſin razon:
por dar a vno vn mogicon,
le darà vna bofetada.

Duq. Que con ella eſtè caſado
Gregorio?

Bat. Y eſtã tambien preſo,
como tu. *D.* Pües como es eſſo?

Ba. No es lo miſmo eſtar caſado?

Duq. Todo lo allana el querer.

Bat. Calla, que no has aduertido
el mal que paſſa vn marido
al remo de la muger.

Si acaſo es gorda, no entra

ſin peregil al tragalla;

ſi es chica, nunca la halla,

ſi es alta, ſiempre la encuentra,

ſi es muy callada, es grã daño,

ſi preguntona, cruel;

ſi es zelosa, digalo el
que la ſufre todo el año:

ſi paridera, es rigor,

ſi eſteril, nunca ay regalo;

ſi come mucho, es muy malo;

ſi nada come, peor;

ſi es rica, ha de obedecerla,

ſi es pobre, ha de ſuſtentarla;

ſi es hermosa, ha de celarla,

y ſi es fea, ha de tenerla.

Y aſi en la varia fortuna,

que enſeña el norte de amor;

imagino que es mejor

el caſarſe con ninguna.

Duq. Pues eſſo de la belleza
dizes? ſatirico eſtàs. *Lom.* Bato?

Bat. No me dexaràs
hombre.

Lom. El Bato es linda pieça:

Duq. De las fiestas, relacion
no me haràs?

Bat. Con gran decõro.

Duq. He de pagartelo en oro.

Bat. Y à te lo quento vellon.

Primeramente adornaron

las calles con biçarría,

y de las calles fue el dia.

Duq. Porque?

Bat. Porque las colgaron.

Vieras ſus rexas doradas,

ricamente guarnecidas

de damas muy bien bebidas?

Du. Como? *Ba.* Eſtauã aſſomadas

Vieras à pie mil placeres

parecer, porque te aſſombres,

a muchas mugeres hombres,

à muchos hombres mugeres,

Vieras tapadas al irſe,

paſſeando, de eſperarſe,

la hermosa por deſta parte,

la fea por encubriſe.

El Marido de su Madre.

Y aquesta que con dafaire
mas fea el disfraz la hizo,
vna sacre enamoradoço
la seguia por el ayte.
Vieras perlas, y diamantes,
lacayos de oro bordados,
como acemilas cargados,
juegos, mascararas, dançantes,
que mil astillas sin tacha
se hazian à maravillas.

Lom. Como se hazian astillas?

Bat. Dançauan al fon del hacha,
y si todo me preguntas,
toros huvo al vfo. *Duq.* Afec.

Lom. Toros al vfo, porque?

Bat. Todos salieron con puntas.

Duq. Cuéntame effo.

Bat. En dos tablados
auia àzia los roperos
Abulenses Caualleros.

D. Como? *Ba.* Eran los Toñados,
Vn bufon en la contienda
falió à dar lançada fiero.

Duq. Toreò bien?

Bat. Como vn Barbero;
pues falió con lança, y venda:
por ver si altoro conoçe
el bufon al otro dia,
probò el cauallo a porfia.

Duq. Adonde?

Bat. En vn pastel de a doze.
Esta es porque no te aflija
la relacion, sin tramoya,
aqui paz, y despues joya.

Duq. Pues toma aquesta sortija.

Bat. Bien aya tu entendimiento;
pero yo la mereci,
pues sin tener lança aqui,
me la he llevado en el quento.

Duq. Lombardo, lleva contigo
à Bato, y de aqui no salga;
todo mi aliento me valga.

Lom. Vamos Bato!

Bat. Yà te figo.

Vanse!

Duq. Nadie sin grande peligro,
confguió fortuna grande,
dicha que se fando en riesgo
el despecho la haze facil.
Roberto falta, y no tengo
quien en la acciõ me acõpañe;
pero si Irene assegura
el caso con sus parciales:
no importa que vaya folo;
pues dissimulado el aspid
de mi rencor presta alientos
al pecho, que insfaciable,
lo imposible facilita,
por la ambicion de vengar se;
y la de vn Reyno que auia
mi dilaciõ, que aunque màche,
la traicion, nueuos designios,
las grandes prosperidades,
barajandose los visos
la dexan de otro semblante.
Esta es la hora en que Irene
me espera, y tiempo en q̄ hable
el sueño, blando homicida
en comun silencio yaze:
Yà tardo, que pereçoso
muevo los passos, la llauè
quito, y cerrarè por fuera.
Ambicion mia al examen,
vengança mia à la enpreñã;
y no te muestres mudable
fortuna; pero que temo,
rompamos dificultades,
que es mejor morir de ossado;
que no viuir de cobarde. *Vanse.*

Car. En esta parte Filipo,
me dixo, que le esperasse,
y que ademàs, sin mi estoyt
que ria despacio hablarme.
Cielos si me han conocido!
el negarlo es importante,
hasta

De don Iuan de Matos Fragoſſo.

hasta hazer esta experiencia
en mi peligroso achaque,
hasta vencerme a mi mismo;
pues poniendo de mi parte
la neceſſidad, la injuria,
la desnudez, y el vltraje:
con aqueſto obligò al Cielo:
locas memorias, dexadme,
mucho tarda, y no lo ſiento,
de diuertido en mis males. *ſa.*
Duq. Piſando la obſcura ſombra,
hasta aqui hellegado, y nadie
me ha viſto, que temeroſo
el rencor es al vengarſe?
del retrete eſta es la puerta,
que à la eſcaſa luz que eſparce
aquel Lampion, q̄ es de fuego
relox, que en roxo volante
mueue à paufaſ, la diuiſo,
y alli vn hõbre ſus vmbrales.
Car. De mi vn hombre ſe recata,
y dada à mi pecho añade,
porque ſi fuera Felipo
llegara al instante a hablarme.
Du. Puede ſer que eſte hõbre ſea
alguno de los parciales
de Irene, y no me eſtá bien
apurarlo en eſte lance;
mas yá vna puerta hã abierto.
Car. Soſpecha mìa al examen.
*Abre la puerta, y quedafe al paño,
y todos ſe recatan.*
Ire. Duque. *Duq.* Irene.
Car. Mas que eſcucho!
Ire. A buena ocaſion llegaſto.
Mueran Gregorio, y Roſaura,
porque eſte Reyno te aclame.
Ca. Traidores ſon viuç el Cielo,
q̄ hare en empeño tan grãde,
para librar à los dos,
que guſto hazer dello alarde;
lo vno, porque es piedad,

y lo otro, porq̄ es mi ſangre,
Ire. Entrad, pues, Duque.
Duq. Eſto intento.
Ire. Y vos Duque eſtais cobarde,
ſi con el Duque veniſteis.
Car. Oy ſe logrã mis piedades.
Entran por vna puerta, y ſalè otra
Ire. Entrad tambiẽ, y ſeguidme.
Car. Ya os obedezco conſtante.
Ire. Piſad tan quedo, que el viẽto
no os ſienta la planta facil,
ſiendo complice el ſilencio
de vueſtras ſeguridades.
Car. Dichoso ha ſido el engaño;
Duq. Sin duda para eſte lance
eſte hombre conduxo Irene.
Ir. Agora os moſtrad conſtante,
y aduertid, que eſtaes la puerta
adonde dormidos yazen;
la aclamacion preuenida
queda ya. *Vaf.*
Du. Irè a buſcarte.
Ca. Oy venço el mayor empeño;
Du. Cauallero, ſi a ayudarme
venis, la eſpada os encargo;
oy fenezca ami corage,
quien ſolicita mi muerte.
Sacan la eſpada.
Car. No es facil,
pues oy ſus vidas deſiendo:
Du. Quien eres traidor, cobarde?
Car. Quien tus intentos caſtiga.
Du. Matarete. *Ca.* He de matarte
Dentro. Traicion, traicion.
Dentro. Roſ. Flora, Irene,
eſpoſo. *Duq.* Infelice lance!
Sale por vna puerta Roſaura, deſ-
nuda, y por otra Gregorio, con la eſ-
pada deſnuda en jubon con la lami-
na pendiente de vna cinta, y
Filipo con vna hacha.
Gre. Tened villanos, que es eſto!

El Marido de su Madre.

Car. La vida he venido à darte.

Duq. Ay hombre mas infeliz!

Gre. Tu la vida?

Car. No te espante,

que me la debes, supuesto
que el que estas viendo delàte
a industria de màno alabe,
que sus intentos a plaude,
venia à darte la muerte.

Yo siguiendo sus disfraces,
antes de entrar, con mi azero
defendi aquellos vmbrales.
Esta lealtad me has debido,
mas no me admirò q̄ estrañes
que el braço de vn infeliz
pudiesse la vida darte.

Todos. Pues muera el traidor.

Gre. Tened. *Duq.* Yo.

Gre. Tampoco he de escucharte.

Duq. Advierte.

Gre. No ay que advertir;
pues discurso en tu semblante
tus traiciones, y cautelas,
y aqui en lugar de vengarme
quiero que te vayas libre;
porque es castigo bastante
llamarete à voces traidor,
q̄ en quiẽ tiene illustre sangre,
no es tanto mal morir, como
oir traidor lellamen.

No quiero que diga el mundo,
ni mormuren las edades,
que estãdo en mi Reyno preso
te quite la vida, bal'e
por muerte el que reconozcas
en mi vn desprecio constante,
de que tu rencor no temo,
y que quiero que te escapés
para bolver a vencerte
sin ventaja en qualquier parte;
y bien parece que en esto
tengo asegurado el lance,

pues quãdo a matarme vienes
la libertad vengo à darte,

Duq. O pessami que esto sufra!

Gre. Ha de mi guarda, sacadle
luego al punto de mi Reyno.

Duq. Yo me irè, pero constante
he de estar en mis intentos,
y tampoco he de estimarte
la libertad, pues por ti
vsas conmigo piedades. *Vase*

Gre. Vos Filipo recogeos;
vos venid mañana a hablarme,
porque os premie la fineza,
que es a este Reyno importãte,
que en mi seruicio quedéis.

C. Penas de vna vez matadme. *V*

Ros. Hablar este hõbre en mi her-
ferle en algo semejãte, (mano
hallarse aqui, defendèrme,
tres cosas tan notables,
que la menor dellas, yanos
pensamientos me combaten;
Vuestra Alteza se recoja,

Ros. *aurale abraça, y le vè la lamina*

Gr. Primero los braços dadme.

Ros. Testigos son de mi amor.

Gre. El mio en ellos descanse.

Ros. Tened, que retrato es este!

Gre. No le veais.

Ros. He de mirarle.

Gr. Advertid, que es contra vos.

Ros. No importa.

Gr. Terrible lance! *Ap.*

pudo auer mayor descuido!

Quitale la lamina.

Ros. Soltad.

Gr. Que harè, perdonadme.

Ros. Solo por esso he de verle.

Gr. Oy mi desdicha te sabe. *Ap.*

Ros. Fortuna que es lo q̄ miro! *A.*

apurarè estas verdades;
elle no es ningun retrato,

fino dos renglones, que hazen memoria de quien nacisteis.

G. Que esto mi cluio causaste. *A.*

Ros. Y en fin sois vos este mismo?

Gre. El mismo soy, porque nadie puede elegir sus principios.

Ros. La voz el labio recate. *Ap.*

Cielos, a queste es mi hijo, fino mienten las señales, que esta es la limina misma que labraron mis pesares:

Ay successo mas extraño!
si lo digo es infamarme;
si lo callo, añado vn riesgo
à mi decoro, y mi sangre;
que harè, valgame los Cielos!

Gre. Os suspendeis?

Ros. No os espante,
pues miro en vos.

Gre. Que mirais?

Ros. Vn assombro.

Gre. Aquel que nace,
no es complice en el deliro
de auer nacido?

Ros. Es constante:

Ay hijo del alma mia, *Ap.*
de todo he de deslumbrarle.

Pues sabed, yà que en los dos este secreto se parte,

que solamente en el nombre,
es justo que espòso os llame,

sin que la esperança vuestra
a mas pretensiones passe;

porque el dudar si erais noble,
hasta aqui pudo engañar me;

en cada voz voy peniando, *A.*
rezon para los disfraces.

Pero aora que conozco,
que venis de baxa sangre,

y de infeliz nacimiento,
es fuerça que os defengañe,

que no ha de lograr me espòsa

qui n es de tan vil linage:

Yò lo sè, si, y biè me cõta, *V.*
pues conoçi a vuestros padres.

G. Que escucho/ si es sueño; ap-
respiro, el al alièto fragil, (nas

en tan terrible tormenta;
solo aqui puedo dezir,

que no he sabido sentir,
pues me queda sentimiento,

como viuo, y como siento,
si siento lo que he sentido.

De sentir estoy corrido,
pues si mi pena sintiera,

quando de sentir muriera,
aun no lo huiera sentido;

no basta en tanto peligro
hazer del valor alarde?

no bastò en montes de azero,
ofrecer mi vida fragil?

no han bastado mis hazas,
para desmentir lo infame

de mi humilde nacimiento;
para que vn infeliz haze

maquina de sus alientos
contra la fortuna, si antes

sobre sus alas le sube,
porque de mas alto baxe?

A caso fue eleccion mia
nacer de tan vil linage?

no; pues si culpa no tengo,
es bien que sufra vn desayres?

En que el merito a la dicha
ofendiò si es inculpable?

ha de pagar el valor
el delito de la sangre?

Naturalmente el valor
no adorna al q humilde nace?

pues porq ha de valer menos
vna virtud que vn vltirage?

De la tierra el oro es hijo,
como del Sol los quilates,

por hijos del Sol se estiman,

El Marido de su Madre.

unque la tierra los manche,
Doy caso que sea culpa,
nacer de infelice madre,
hã de entrar los hechos nobles
con la desdicha à la parte,
y si es virtud el valor,
y nacer culpa, es grauamen,
que sobre pena al delito,
y premio al valor le falte:
O ceguedad! O costumbres!
ò mundo! injusto te llame
el cuerdo, pues sin razon
castigas al inculpable,
lo que es acaso, es injuria;
luego si Rosaura sabe
quien soy, es fuerça el hallar
de continuo en su semblante,
vn desprecio, vn vituperio,
en vez de vn cariño afable.
Este es el triũfo, este el premio
que dãn las prosperidades.
A espaldas del placer viuen
desta suerte los pesares,
pues fuera vanos adornos,
y tu espada que me honraste,
compañera en mis fortunas,
pues desta afrenta, este vitrage
no puedes tomar vengança;
pues quiẽ me ofende no sabes,
busca otro dueño dichoso,
que del braço he de arrojarle,
por nõ mirarme à tu espejo
con tanta injuria, y desayre,
pues también quando se arroja
à beber el elefante,
primero con los pies turba
del arroyo los cristales,
por nõ mirarse tan feo.
Luego con mas razon haze
esta accion mi sentimiento,
pues es empeño mas graue;
mas la fealdad de vna afrenta,

que deste bruto el semblantẽ.
No viua el mundo, quien viue
sin honra el Cielo se empeñe,
la luz del Sol no le vea,
nieguele el aliento el ayre,
el oluido le sepulte,
ninguna piedad le ampare;
caigan sobre el las esferas,
solo el pesar le acompañe,
si es que el pesar en vatri ste,
es medio para que acabe.
Montañas de Siria incul tas,
mas que los hombres afables,
preuenid en vuestro centro,
à vn infeliz hospedage,
que del mundo derrotado,
çoçobra en los vracanes,
vnã borrasca engañosa,
y otra vez buelae a buscarle
en vuestra esperança, adonde
trueque el remedio en achaque
y en escarmiento el engaño;
la soberuia, en vassallage:
la adulacion en desprecio;
la altiuçz, en humildades;
en temores, la ofladia;
la estimacion en vitrages,
y en euidencia la duda,
para que de todos labre
vn defengaño à vn espejo,
à vna memoria vn examen,
y porque mi vida seã
exemplo de las edades.

IO RNADA TERGERA.

Sale Bato de Ermitaño muy gracioso
Bat. Siempre q̄ estoy contẽplado
este trage en que me veo
de Ermitaño, nõ lo creo,
y pienso que estoy soñando.
Despues que en estos desiertos
con Gregorio siruo à Dios,
vino por quanto a los dos.

De don Juan de Matos Fragoſſo:

nos tiene el mundo por muer-
pues de manera, èl, y yo, (tos;
trocados estamos ya,
que no nos conocerà
la madre que nos pariò;
mas yo como flaco he sido,
y siempre mal inclinado,
à sombra de lo barbado
dissimulo lo raído.

Solo Gregorio en tan rara
virtud crece, que es espanto,
de voga arrancada es tanto,
que admira! quien tal pensara!
tantos los auxilios ſen
que goza el ſanto bendito;
que eſtá lleno eſte diſtrito
de paſmo, y admiracion:
vezes eſcucho en el viento
del Cielo, que le regalan,
y con prodigios ſeñalan,
lo q̄ agrada à Dios ſu intento.
Deſpoblando las Ciudades
vienen por diſtintos modos,
con èl a conſultar todos
ſus dudas, y ſus verdades;
milagros haze a porſias
eſte diuino varon,
y eleuado en oracion.
ſe eſtá ſin comer dos dias;
no fuera yo aſſi, que a mas
de ſer malo, gloton ſoy,
y en no maſcando algo, eſtoy
que me lleva Barrabàs.

Señor, ſuba à vos mi llanto,
dadme ſiempre que comer,
que yo os prometo de ſer
ſin vigilia vn grande ſanto;
mas para hazer oracion,
ya de la cueua ha ſalido,
por ſi acáſo me ha tentido,
hermano Baro, chiton.

Salte Gregorio de Ermitaño.

Gre. Señor, que poco he dexado
en dexarme à mi por vos:
pero que digo, mi Dios,
ſi ſoy de vos el buſcado:
que ſi mi maldad no ofuſca
la verdad que miro aqui,
quien por vos huye de ſi,
entonces mejor ſe buſca.

Que eſtoy en mejor Palacio;
eſta ſoledad me auifa,
que ella ſe muere de priſa,
y aqui ſe viue de eſpacio.
Allà en claufulas ſuaues
oia libres acentos;
aqui al compàs de los vientos
me dan muſica las aues.

Aquellas con ſus primores
al ſaño hazian la ſalua,
y eſtas al reir del alua,
ſiruen de deſpertadores.

Allà al ropaje entallado
me aſſigia de ceñido,
y aqui ſièdo ancho el veſtido,
me viene mas ajuſtado.

En ceremonias profanas,
allà dudaua aplaudido
el alma ſi era ſingida,
la voz de liſonjas vanas:

Aqui la verdad me enſeña,
la fuente que ſe deſata,
y con claridad me trata,
con ſer hija de vna peña.
Pues al retòrico eſtruendo
que haze ſin doblez prolija,
por ſus ondas, guija à guija,
el e oracion le eſtoy viendo.

En vez de platos eſtraños,
me dà eſta palma alimentos,
que para comun ſuſtento,
la ſazonaron los años.

Fues della logro aſiſtido,
para manjar ſu remanſo,

El Marido de su Madre:

su sombra para descanso,
sus hojas para el vestido.
Libros leo aqui mejores,
de esta floresta en la falda,
donde en papel de esmerada
son roxas letras las flores.
La vista en el cuydadosa
pongo, y en la primer plana
con magestad de oro, y grana,
me està enseñando la rosa
encendida en color vano;
mas no es su incendio hermoso-
fino ardiente calentura, (ra
para morir mas temprano.
Bat. Lo que và de ayer à oy,
se dixo por ti.
Gre. Que di?
aqui estaua hermano?
Bat. Si,
y alabando el cielo estoy.
Gre. Hizo penitencia?
Bat. Yo,
fino es vn capon guisado,
no he comido otro bocado.
Gre. Pues quien vn capon le diò
en este monte?
Bat. Vn barbado,
y guisado estaua bueno.
Gre. Lo guisado le condeno.
B. Lo mismo es assi, que assado.
Gre. En el son estillos nueuos.
Bat. La carne me hizo caer.
Gre. Pues carne llegò a comer
hermano?
Bat. No sino gueuos.
Gr. Sus obras temple imperfectas
y ponga con mil mancillas
por tierra en ambas rodillas.
Bat. Mejor fuera seruilletas.
G. Dios solo de vn alma a bsorta
es buen manjar, y regalo.
Bat. Es verdad: pero no es malo

de quãdo en quãdo vna torta.

El Santo eleuado.

Gre. Para vencer mi passion,
dadme vuestro auxilio aqui.
Bat. Y para sustento a mi,
deparadme vn bodègon,
Gre. En vuestro amor asseguro,
pues conforta, y causa el bien.
Bat. Es cierto, pero tambien
conforta vn traguito puro.
Gre. Señor mi eterna alegria
se muestra en vuestra grãdeza.
Bat. Mientras el la licion reza,
quiero repasar la mia;
aseado por excelencia
soy, y assi pretendo terco,
limpiar este pie de puerco.
Gre. Que es lo que haze?
Bat. Penitencia.
Gre. Contrami el braço de ten,
pues solo por que te alabe
sabe quien amarte sabe.
Bat. Y a mi me sabe muy bien,
tierno està; tras èl ms voy,
para vna continua hambre,
grande cosa es lo fiambre.
Gre. Que es esto?
Ba. Perdido soy.
G. Cierto q̄ es hõbre inhumano;
Bat. Soy Poeta, no lo vè?
y en dandome alguno vn pie,
no me puedo ir a la mano.
Gre. Mite que me ha de irritar,
comer quiere en la oracion?
Bat. Yo tengo por deuocion,
comer antes de rezar.
Gre. Sus sinrazones ingratas,
dan de quien es testimonio:
Quien se le ha dado?
Bat. El demonio,
que me tienta por las patas.
Gre. Vn niño es sin distincion,

De Don Iuan de Matos Fragoſſo.

y no tiene a Dios cariño,
Bat. Yo padre como ſoy niño,
por eſſo chupo el peçon.
Gr. Ay tan grande deſatino!
mortifiqueſe.
Bat. Es en vano.
Yo padre ſoy buē Chriſtiano,
y es virtud comer tocino.

Gr. Quite.
Bat. Digo, y pecarè ſi le como?
Gr. Duda aurà.
Bat. Proſigo mientras eſtã
la dificultad en pie.
Elevaſe Gregorio.

Gr. Ore a Dios.
Bat. Ya lo apercibe
mi a mor, ealebòſe afee;
beberè vn trago; porque
mientras ſe bebe ſe vive, *bebe.*
Gr. Quiē no os ama, y no os abra
no ſabe lo que ſe quiere. [ça.
Bat. Deſde oy miente quiē dixere
que es fria la calabaza. *bebe.*
Gr. Fino amante, en eſta ſelva
por vos ſe me quita el ſeſo.
Ba. Y a mi tambien, mas por eſſo
procuro q̄ ſe me baelna. *bebe*
Gr. Hombre aquiē ſu deſventura
por lo que bebiendo peca
le apeſto.

Bat. Si, mas la ſeca;
con eſto ſe me madura. *bebe*
Gr. No pienſo mas reprehender
ſu deſorden vengonçola.
Ba. Haze bien, porque no ay coſa
como dexallo correr. *bebe.*
Dentro Enrique.

En. Ay de mi!
Gr. Que es lo que eſcucho.
En. No aurà en aqueſtas mōtañas
quien ſocorra vn aſſigido?
Bat. Perdone hermana fantaſma,

Enr. Perdido en eſta aſperela.
Gr. Ya es fuerça acudir.
Ba. Quien tai haziere mal aya.
Enr. Ay. *Bat.* No entiendo
a eſtas horas de plegarias.
En. Perdi el camino, y la fuerte.
Bat. Si perdiò para que llama?
En. Adonde varon ſagrado
ſe encubre tu piedad ſanta?
Ba. Aqui no ay carta encubierta,
que yo las ando muy claras.
Gr. Sin duda algun paſſajero
ſe ha perdido entre eſtas matas
En. No aurà algun bruto.
Bat. Infinitos
que comen pan.

En. Que me valga?
G. Vaya, y traigale en los ombros
Bat. No pienſo boluer la eſpalda,
que diran que ſoy gallina.
Gr. No vè q̄ es piedad Chriſtiana
Bat. No vè q̄ es grãde mi miedo
y que ay muchos riſcos.
Gr. Vaya
por la falda de eſte monte.
Ba. Padre, el precepto me mãda,
que a las faldas no me llegue.
Gr. Que en fin la piedad le falta!

Mira adentro.
Peregrino paſſajero,
que entre la duda intrincada
de eſte laberinto verde
perdiſte la ſenda, aguarda. *Va.*
Bat. Como gato ſiete alientos,
tiene; qual ſube, y qual baxa!
ya le traſlada en los ombros,
y ſin reparar en nada,
hiriendòſe entre las puntas
de jarales, y de zarças
le libro, ò gallardo joben!
ſanto con raxon te llaman!
Sale Gregorio, y Enrique.

Gr.

El Marido de su Madre.

Gre. Ya estás seguro del riesgo.

En. Dexame besar tus plantas,
pues tus obras, de quien eres
dan testimonio. *Gr.* Leuanta:
mas q̄ miro! este es Enrico. *A.*
a quien debi de mi infancia
la educacion, callar quiero.
Ha naturaleza hamana
lo que obligas!

En. Varon santo,
tu eres a quien yo buscava?

Gr. Para qué?

En. Para dezirte
vna verdad de importancia,
para todo aqueste Reyno;
y temiendo que por rara
de mi no ha de ser creida,
quisiera que acreditada
de tu voz se divulgasse,
porque con esto que dara
sin escrupulo mi pecho.
pues yà de mi edad cansada,
en el vmbrial de la muerte
espero la postrer ansia.
Has de saber.

Gr. No profigas.
entra en mi cueua; y descansa
primero, y despues podras
dezirme el caso, que el alma
interesada en tus penas
quiere despacio escucharlas;

En. Tu en mis penas?

Gr. No lo estrañes,
porque he deuido à tus canas
vna dicha. *En.* En q̄ se funda?

Gr. Solo en verte.

En. En verme para.

Gr. Si, que es dicha de los ojos.

En. Pues no me diràs la causa.

Gr. Desahogarè contigo
mis penas. *En.* De toda el alma
te he de dar parte, q̄ es fuerça,

que en esta aficcion me valgas;

Bat. Vanos à oir estos quentos.

Gr. El hermano, no entre, y vaya
con la jumenta a pedir
la limosna acostumbra da,
por las vezinas Aldeas.

Bat. Luego le echarè la albarda;
embocose en la tronera;
benedicite, Deo gracias,
fuesse, aora bien, la jumenta
voy à preuenir, que Laura
me encargo cierta encomienda
que de la villa le traiga.

Det. Al seruo de Dios busquemos
para hazerle Patriarca
de toda Siria.

Bat. Que escucho!

Toda Siria convocada
viene buscando a Gregorio;
mas quiè me mete en andaças
cada vno à su negocio:
Benedicite, Deo gracias. *Vase*
Salen el Duque, Lombardo, y qua-
tro vandoleros.

Du. Yà que en lo mas intrincada
estamos desta montaña,
amigos, de mis intentos
quiero deziros la causa.

2. A tu obediencia resueltos
están los que te acompañan.

3. Y para este efeto todos
tu resolucion aguardan.

Du. Despues q̄ en aquestos mōtes
se sabe amigos por fama,
que habita vn varon insigne
en virtud heroica, y santa,
à ver este gran prodigio
de santidad, convocada
viene toda Siria, y viene
Rosaura, y todas sus damas
a hazer Cielos estos desiertos,
y jar din desta campaña.

y aun:

y aunque fuy su prisionero,
y contra mí siempre ay rada
ha mostrado de desnoja
las sequedades de ingrata:
la copia, que siempre viva
de su beldad, guardó el alma
al soplo de mis suspiros
buelve à repetir la llama;
buelve aquel passado hechizo,
aquel veneno; ó mal ay a
el que leuantió primero
à tan vil deydad las alas,
que solo en penas sossiega,
en las glorias no descansa;
en tormentas se asegura,
y en tranquilidad naufraga;
en fin yo vengo resuelto
amigos. Todos. A que?

Duq. A robarla.

Asegure la violencia
los logros à la esperança,
y si hará, pues de mi gente
tengo guardada la es palda.
Defenderse es imposible,
pues ya su esposo le falta,
que vencido de vn delirio,
precipitado en las aguas
dizen que murió, vosotros
discurtiendo la campaña
en el traje de vandidos,
con valor à vn tiempo, y maña
por mi hareis esta fineza,
y vendandola la cara,
la entrareis en este monte,
adonde mi fee os aguarda,
para premiaros la accion,
que yo por no arriesgarla,
y no ser tan conoçido,
no voy con vosotros. i. Basta.

Lom. No basta, y si por robar
à esta bellisima dama,
robassemos à vna vieja,

que de niñas se disfracan,
porque las pesquen el bulto.

Duq. Es la distincion muy clara:
como el Sol de las Estrellas
se diferencis su cara.

Yo la vi al passar aora
por esta florida estancia,
sin que me viera, y por señas
vn monte de plumas blancas
le guarnecia el sombrero.

Lom. No es ocasion de pintarla,
i. La seña es tan conecida,
que ninguno puede errarla.

D. Junto a este sitio me han dicho
que ha de descansar.

Lom. No es mala
la disposicion. Duq. Es fuerça
hazer tiempo, y esperarla.

Sale Bato.

Bar. lo burra, maldita seas,
que asì te echas con la carga,
Vna muger muy hermosa,
y vna mula muy lozana,
son vnas de las malas bestias.

Lom. Que figura tan estraña!
otro demonio tenemos.

Bar. Bertiofeme la moñaza:
vandelcritos, Dios mio,
oy me çurran la vadana,
y me quitan las alforjas,
que en ellas ay cierta plata,
y otras cosas, que mi honra
peligra, si me las hallan.
He de hazer que no los veo,
y que al cielo se arrebatan
mi espiritu, por si acaso
se mueuen à piedad: gracias
te doy, eterno, y glorioso
Señor por mercedes tantas.

Duq. Valgame el cielo! si es este
el santo que el mundo aclama?

Es. Santo; no soy tal, mas soy
E quien

El Marido de su Madre.

quien de benissima gana
te ron picra la cabeça.

Lom. Sobre el ayre se leuanta.

Bat. Milagros del mundo son.

Duq. Admirable virtud,

Bat. Rara. (puesto)

Lom. Por quien en Cruz se ayrà

Bat. Por ti, y por tus camaradas.

Lom. Que estarà pidièdo al cielo?

Bat. Que à todos os dè calàbria.

Duq. El nonos ha visto.

Lom. Es cierto.

Bat. Así vieras tu, y tu alma.

I. Que querrà el santo con esto.

B. Ser golondrino tomara
por estar de aqui cien leguas.

Lom. Es vn pismo.

Bat. El se me alaba.

Lom. Metamosle vn alfiler.

Bat. Malo èl buelue la casaca.

Lom. Yo le he de picar.

Bat. Remalo.

Lom. Con la punta desta daga.

Bat. Con la punta hòbre q̄ dizes?

Lom. Yo voy llegando.

Bat. Yà escampa.

Lom. Hele picado, y no buelue.

Du. Gràde triùfo este hòbre gana

Bat. Hanie entrado la espadilla.

Lom. Bueluo à picarle.

Bat. Mal aya la puta que te pario.

Lom. Que se escamonea es mañla.

Duq. Aquelle hòbre es embustero

Bat. No soy sino santo.

Duq. Basta.

Bat. Vire Christo que soy santo.

Duq. Como boluidò à la picada.

Bat. Perché soy blando de cutis,
y es el punçon mas de marca.

Lom. Como lo sintio tan presto?

Bat. El tormento es mi sustancia,
y me buelue el alma al cuerpo.

Duq. Eres tu el q̄ estas montañas
habitando penitente,
tienes de gran santo fama?

Bat. No, que ay otro de la cueba;
yo soy santo de la tabla.

Lom. He de quitarle la alforja.

Bat. Que alforja, ò que calabaza?

Lom. Y èsto?

Bat. Es bulto natural,
que soy cargado de espaldas.

Vnos. Por acà. *Dentro.*

Otros. Yà te seguimos,
por entre estas peñas altas
dad la buelta, hasta parar
en aquella verde estancia.

Duq. Aquella es Rosaura amigos
entre aquellas toscas ramas
os esconded.

Lom. Muy bien dizes.

Tod. Veràs la emprella lograda.

Duq. Premiarè vuestra lealtad.

Lom. O ue lindas cuchilladas.

Duq. Yo me retiro, advertid
que es la de las plumas blàcas.

Salen *Filipo, Rosaura, acòpañamiè-*
to de camino, y Carlos.

Fil. Corred todos, q̄ à su Alteza
se le ha caido el sombrero,
y al que le coja primero
he de premiar su firmeza.

Irc. El mio puedes tomar,
aunque plumas negras tiene.

Ros. Si harè que al viuo me viene
su coler con mī pesar.

Irc. El mio fuera mayor
à no deuer à Gerardo
aquel seguro resguardo
de auer callado mi error.

Car. Pues yà que el suyo tomaste
que dispongas deste espero
(en viuos incendios muero.)

Ros. Dadle à Irene.

Ire. En mi caſtalle
las plumas de tu hermoſura,
que ſi el viento las lleuò,
por tuyas me las boluiò
el ayre de mi ventura.
Fil. En eſta eſtancia apacible
podrà feſtear V. Alteza,
en quanto eſſe varon ſanto,
que hi de conſolar tu pena,
ſe deſcubre en eſte monte.
Ro. No hallo alivio à mis triſteças
pues como centro de todas
en mi coraçon ſe hoſpedan;
ay hijo del alma mia!
quien penſara, quiendixera,
que por aſcar ſu ſangre,
para diſtraçar ſu afrenta
ſe auſentàſſe ſin dexar
de ſu vida raſtro y ſenda;
porque ſiquiera vn albio
me concedieſſe ſu auſencia;
pero quando vn infeliz
con lo que imagina acierta!
à quien aurà ſucedido
tan deſufada, tan nueua
deſdicha, aſombro tan raro,
a quien aurà que ſucedat?
Y porque de todas ſuertes
cabal mi tormento ſea,
ni deſte hombre me aſleguro,
ni de Carlos tengo nuevas
ſi le pregunto, ſi es el,
luego fruſtra mi ſoſpecha;
ſi lo dado, èl ſe conforma,
y ſi lo afirmo, èl lo niega.
Mas pues la culpa he tenido,
juſto es padecer la pena,
ojos, no enjugueis el llanto,
Jagrimas abrid las puertas
del dolor, agua, y mas agua,
mas no tanta, que me anega.
Car. Aqui es menefter valor, *Ap.*

pues de continuo mi auſencia,
y mis memorias le aſligen,
a llanto, ſegun las ſeñas
me dà ſu hermoſo ſemblante,
q̄ a vn tiẽpo me abraſa, y yela,
pero tengo de ſufrir
que llora Roſaura bella
por mi, quando; mas que digo,
aqui de mi reſiſtencia.
Pero que importa, direle
quien ſoy, pues ſolo con eſta
noticia el peſar la quito,
mas donde eſtà mi promeſa;
eſto es vencerme a mi miſmo,
coraçon cobardẽ alienta:
mas no puede, que eſta llama
me arrebatat, ò quanto yerra
quiẽ busca triunfo en el riẽgo,
quien hàze de la violencia
eſfuerço para librarſe
de lo que vno miſmo intenta:
que mal remedio he buſcado,
en penſar que ſu preſencia
puede templar mi paſſion,
ò injuſta naturaleza.

Ire. Suspende ſeñora el llanto.

Rof. Es ſin remedio mi quexa,

Fil. Mal ſe vence tu paſſion.

Rof. Es ſin igual la dolencia.

Car. Templat tu melancolia.

Ro. Ay Carlos! ay eſpoſa! ay penas

Car. Señora, yo.

Rof. Que me dizeſ?

Car. Digo q̄ yo: tente lengua. *Ap.*

A peſami, que ya eſtàs
para romper la cadena
deſte ſilencio.

Rof. Proſigue.

Car. Yo preguntarte quiſiera
qual de tus melancolias
tiene en tu dolor mas fuerça,
ſi la memoria de Carlos,

El Marido de su Madre!

ù de tu esposo la ausencia:
Ros. Entrámbas son tan iguales,
que vna sin otra no alienta,
pues defaerte eslabonadas
están las dos en mi idea,
que imaginando en el vno;
del otro acordarme es fuerça;
pero en mi la de mi hermano
es la que mas me enagena,
por ser la causa de todo.

Car. Esto es, y callais penas!

Ros. Pero tu tienes la culpa
deste mal que me atormenta,
pues con su imaginé me aflustas,
con su sombra, con su idea,
con su memoria me ofuscas,
con su semejança afeas
mis turbadas fantasias,
con su ilusion, con su idea
me confundes, y acobardas;
quitare de mi presencia,
que desde agora te mando,
que ni me asistias, ni veas,
pues lo que dudo confirmas,
y lo que sospecho niegas.

Car. Ea coraçon constante: *Ap.*
ya obedezco à V. Alteza.

Ros. Pero detente.

Car. Ya espero.

Ros. O lo que vna passion ciega!

Car. Qué me mandas?

Ros. Que te vayas.

Ca. El daros gusto es mi empresa.

Ros. Llamale Irene. *Ir.* Gerardo.

Car. Pues, señora, tan apricossa
derogais vna palabra:
cuydo mucho te arriesgas. *ap.*

Ros. Esto es querer solamente,

Gerardo, hazer vna prueba,

si eres tu quien imagino.

Ca. Pues grã señora, hazed ençta;
pero que miro! *Ros.* Ay de mi!

Salen los Vandoleros acuchillandose, y Carlos se lleva à Rosaura, y dos Vandoleros prenden à Irene, y la vendan la cara.

Vand. Villanos, desta manera
vengaremos nuestro agrauio:

Car. Oy, Rosaura, en tu defensa
soy rayo, que el Etna aborta;
ponté à mis espaldas. *Ir.* Suelta
traydor cobarde.

Vand. Es en vano.

Ir. No ay, cielos, quié me defendas!

I. Vendemos la boca, y cara,
porque dar voces no pueda.

Sale el Duque.

Lo. Ya, grã señor, te encargamos
asegurada tu empresa.

Duq. Seguid, amigos, su gente,
porque irritada no buelva.

Tod. Ya, señor, te obedecemos!

Duq. Asunto de mis finezas,
enigma de mis sentidos,
Rosaura diuina, y bella,
centro de mis esperanças,
perdona, que à esta violencia
me dictaron mis afectos,
porque sin ti, justo fuera
viuir penando, quien ama
tan soberana belleza,
tan desuado prodigio:

Descubrela.

Descubre estas dos estrellas,
para que logre; qué miro!

I. Dimos cõla historia en tierra!

Duq. Señora, yo. *Ir.* No disculpes
tu ingratitud, no pretendas
añadir à vn desengaño,
multiplicar à vna ofensa
mas agrauios; baste, baste
de tu traycion la cautela,
de tu memoria el olvido,
y de tu accion la evidencia!

De don Iuan Matos Fragoso.

Ha falso amante! ha tirano!
esta ha sido la promesa
que hiziste de ser mi esposo,
quãdo (ay ingrato!) de aquella
prision te faco mi industria,
por no dezir mi fineza;
que no merece este nombre,
la que vilmei te se emplea.
Quando imaginando estava,
que amante, y fino bolvieras,
viẽdo el riesgo en que quedaua
mi vida, que si no fuera
por la piedad de Gerardo,
que lo ha callado, era cierta
mi muerte; agora te escucho
à otra hermosa finezas.
Tirano, viuen mis iras;
mas no viuen, q̃ estan muertas,
puesto que no me he vengado
con solo el incendio dellas,
que razon no he de escucharte:
y viue el cielo, si piensas
que en mi ha quedado ceniza,
atomo, amago, apariencia
de aficion, sin que mi enojo
no lo apure, y lo rebuelva,
que miente tu labio infame,
y el Sol, que luzes dispensa,
à dezirlo con los rayos
de su luz, tambien matieran;
porque en mi solo ha quedado
vn rencor, vna violencia,
vna rabia, vn sentimiento,

Salen en la cueua Enrico, y Gregorio.

Greg. En tan rudo, en tan alpero diãrito,
esta gruta que ves, es la que habito,
donde el sueño me da: en la estancia dura
breue sepulcro, en breue sepultura.

Enr. O que bien en tus años
viuen tan conocidos de engaños!

Greg. Quien ay que no los goze,
si nadie de su vida el fin conoce?

vn bolcan, vna centella,
para abrasarte, y vengarme
de tu traysiõ, y mi ofensa, *vase*
Lom. Vayase con mil demonios,
pues vino à darnos calebra:

Duq. Ay mas infeliz facesto!
que esto à vn hombre le suceda?

Lo. De duẽde fueron las plumas,
pues se nos bolxieron negras.

Duq. Los sombreros se trocaron
sin duda; avrà quien tal crea?

Lo. Viue Dios, que lo acertanas!
si trocada la perdieras:

y que hemos de hazer aora?

Duq. Solicitar con mas fuerça;
robarla otra vez, pues vino
rabiando en mi propia pena;

Dentro.

Mueran, seguidlos.

Duq. Què es esto?

Lom. No lo ves? la gente nuestra
que sigue à la de Rosaura.

Duq. Ea, amigos, todos mueran!
ved que mi azero os ampara;
no quede en el monte peña,
gruta, risco, cueva, tronco,
que no examine, no vea
mi dolor, hasta concentrar
aquella Esfinge, esta fiera,
que de mi no ha de librarse;
aunque esconda su belleza
el mar en su centro obscuro;
ò en sus entrañas la tierra,

El Marido de su Madre

aunque si bien se infiere
solo el Sol sabe, quando nace, y muere:

Dent. Todos aqui paremos,
y la obediencia al gran varon le demos.

Sale Bat. Afuera, Padre albricias al momento!

Gre. Que es lo que dize hermano?

Bat. Lindo cuento, albricias digo.

Gre. Que es lo que le toma?

Bat. Que apesar de la parca
oy le eligen de Siria Patriarca,
toda la Corte espera
para besar el pie.

Enr. Nada le altera.

O gran Varon/que humilde.

Gre. Que dize? *Bat.* Lo que digo.

Gre. Desvaria?

Bat. Digo que si, y el caso fue, que vn dia
estando junto, el Clero, con cuidado
para elegir Pastor, prompta en el viento
se oyò vna voz, que dixo en claro acento;
A Gregorio buscad en la espesura
de los montes de Siria, su cabeça
corone la diadema esclarecida,
tan dignamente a su virtud debida.

Gre. No iere yo, que el monte otros varones
encubre de mas altas perfecciones.

Bat. Como no, si habita entre salvajes,
y pues de su virtud da testimonio,
entrea hermanos, que aqui esta Gregorio.

Gre. Indigno soy, pero si el Cielo quiere,
su voluntad à todo se prefiere.

I. Muera el que defendiere su belleza.

Dentro.

Sale Rosaura.

Ros. Huyendo de la barbara fiereça
deste Duque inhumano,
entre estas peñas me remonto en vano;
pues siguiendo mi alcance,
no ha podido estoruar aqueste lance
Gerardo, que en el monte inaccesible
aun defenderse a si, será imposible.
Adonde irè pero Cielos, ya miro
en este obscuro, y lobrego retiro,

De don Iuan de Matos Frayssó.

à vn varon tanto, ampare vuestra mano,

à vna muger que huye de vn tirano.

Rofaura soy amigos,

Princesa de Antioquia. *Gre.* que he escuchado!

Cielos calle mi voz, vuestro cuidado

podeis templar, señora, que segura

del riesgo estais, que el Cielo vna ventura

os tiene aquí guardada. *Rof.* Que ventura?

Enr. El quedar desengañada

de vn yerro en que vinis.

Gre. El Cielo quiso,

que aquí logreis seguridad, y auiso:

Rof. Yá le espero de vos. *Gre.* Enrique agora

Sale Carlos me refiere aquí lo q Rosaura ignora.

Car. Despues que escapè la vida,

siguiendo voy las pisadas

de Rosaura, que sin duda

quedò perdida, ò robada.

Mas dichas, que es lo que veo!

alguna fortuna estraña

se esconde en tãtos prodigios;

escucharè lo que hablan.

Sale el Duque.

Duq. Siguiendo esta fiera esquiua,

que de mis furias se escapa,

no sè que oculto motivo

àzia esta parte me llama

para ver; pero aquí estan

los que mi valor vltrajan.

Mas valgaes el sagrado

de este hõbre, q acá en el alma

à tal respeto me obliga,

que me suspende las plantas,

escucharè lo q dizèn. *Sale Irene*

Ire. El estruendo de las armas

es el norte que me guia,

para bûscar en la falda

de este monte; mas que miro!

aquí el silencio me valga.

Rof. Prosigue amigo. *En.* Despues

que Casimiro, y Constancia

tus padres *ca.* Y tãbien míos.

Enr. Miraron que les saltaua

sucesion, y que este Reyno

coa otros se incorporaua,

sintiendo que le he redasse

el de Tiro, à quien tocaua:

Fingió entonces Casimiro

estar su esposa preñada,

y con vn hijo supuesto,

si bien de illustre prosapia;

que fió a mi diligencia,

a sus vassallos engaña,

que atentos, leales, y finos

con aplausos, y alabanças

le juraron vassallaje,

lleuados de la ignorancia;

que hasta agora no conocen.

Rof. Hijo supuesto, accion para!

quien puede ser este *ca.* Carlos;

que de ventura tan alta

es heredero fingido,

solamente gallarda,

es deste Reyno heredero.

Car. Mis temores a que aguardan

Enr. Este papel lo acredita.

Gre. Segun esto no es hermana

Rosaura de Carlos? *Enr.* No.

Gre. Gran dicha.

Ro. Fortuna estraña!

El Marido de su Madre.

Car. Pues, señora, yo soy Carlos,
confirmelo esta esmeralda,
que recibí de tu mano,
quando de ausencia tan larga
emprendí el noble retiro,
de que no ignoras la causa.

Ros. Supuesto que en este engaño
toda esta Prouincia estaua,
y que à tu brazo he debido
el ser, la vida, y la fama,
quiero que conmigo gozes
de mi Corona heredada
la mitad, dandote luego
la mano de esposa. *G.* Aguarda
tened, señora, pues vos
no sois con otro casada?

Ros. No amigo. *Gre.* Que dezís?
no es publica voz, y fama
que os casasteis con Gregorio?

Ros. Es verdad.

Greg. Pues porque èl falta
serà razón que à otro dueño
deís la mano? *Ros.* Si.

Greg. Es contraria
al cielo aquella respuesta.

Ros. Pues porque sepais la causa,
Gregorio es hijo de entrambos.

Gr. Que dezís? *R.* Aquello passa.

Ca. Valgame el cielo! ¿escucho?

Du. La admiracion me arrebatá.

Gre. Que de Carlos, y de vos
es hijo Gregorio.

Ire. Extraña marauilla!

Ros. Y lo confirma
vna lamina dorada,
que de mi mano escriui,
y en el pecho recatada
se la topè. *Car.* Raro asombro!

Enr. Testigo soy, que en la caja
venia con el muchacho.

Ros. Mas lo que mas siente el alma,
es ver anegarme el llanto,

que no supe dezir nada
desta verdad à Gregorio,
que si con èl se declara
mi amor, ni yo le perdiera,
ni èl tampoco se ausentara.

Gr. Suspended, señora, el llanto,
porque antes que de aqui salga
V. Alteza, he de hazer que
oy vea à su hijo.

Enr. O rara admiracion!

Dentro. Entre aquestas
peñas al santo busquemos;

Greg. Señor,
pues de magestad tan alta
soy incapaz, que harè
en accion tan desusada?

*Baxa vn Àngel con vn vaculo de
Patriarca.*

Àng. Con esto el cielo responde
à tu humildad soberana,
para que seas de Syria
dignissimo Patriarca,
que assi premia Dios à quien
su heroica virtud agrada. *V. A. S.*

Ros. Pues de enseñarme mi hijo,
cumple agora la palabra.

Gre. Si harè, y para que todos
demos al cielo alabanzas;
Carlos señora, yo soy
vuestro hijo Gregorio.

Ros. El alma
recibe eternos contentos.

Car. Vna, y mil vezes me abraça!

Duq. Y yo viendo este prodigio
con que el cielo desengaña,
à Irene le doy la mano.

Ire. Ya feliz mi amor se llama.

Bar. Y el Marido de su Madre,
aqui gran Senado acaba,
porque el gusto de seruiros
merezca el perdon en paga.